

REPÚBLICA DE COLOMBIA

**RAMA JUDICIAL
JUZGADO PRIMERO CIVIL DEL CIRCUITO ESPECIALIZADO EN RESTITUCIÓN DE
TIERRAS DE TUMACO**

PROVIDENCIA:	Sentencia
CLASE DE PROCESO:	Restitución y Formalización de Tierras
PROCESO N°:	2016 – 00013
SOLICITANTE:	ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ

San Juan de Pasto, veinticinco (25) de abril de dos mil diecisiete (2017)

Procede este despacho a emitir sentencia respecto de la solicitud tramitada al interior del proceso de restitución y formalización de tierras No. 2016-00013, debidamente presentada por la UAEGRTD de Nariño en representación de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, para que le sean reconocidos sus derechos en el marco de la justicia transicional concebida por la política de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno, establecida en la Ley 1448 de 2011.

I.- ANTECEDENTES

1.- En ejercicio de las facultades consagradas en el artículo 81 de la Ley 1448 de 2011, la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, por intermedio de la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas y Abandonadas Forzadamente de Nariño, presentó solicitud de restitución y formalización de tierras, para que le fuera reconocida, legalizada y protegida su relación jurídico material que sostenía con su predio denominado “La Carmelita” al momento del desplazamiento forzado, ocurrido en la Vereda San Francisco, Corregimiento La Planada, Municipio de Los Andes, Departamento de Nariño.

2.- En sustento de lo anterior, la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas y Abandonadas Forzadamente de Nariño manifestó, que durante la década de los noventa, surgió en el lugar de los Andes, un periodo de violencia que se caracterizó por los homicidios selectivos, reclutamiento de menores, así como amenazas constantes a la población civil, todo ello debido a la presencia permanente de los grupos armados ilegales de las Farc a través de su frente 29 y el ELN con la compañía Mártires de Barbacoas.

Se informa que a la presencia de estos actores armados, se sumó también las AUC, grupo paramilitar con el cual las acciones a su cargo fueron dirigidas a la instalación de artefactos explosivos en diferentes sectores, extorsiones, homicidios, demarcación de fronteras en caminos, cerros e incluso veredas, lugares en los que estos ejercían el poder y el monopolio de las armas siendo entonces agudos y permanentes los enfrentamientos, situación que condujo a los desplazamientos individuales y colectivos de los pobladores.

Como prueba adicional de ello se trajo el informe de alertas tempranas de la defensoría del pueblo del 30 de julio de 2005, el cual da cuenta de la situación de riesgo que se evidenciaba en el Municipio de Los Andes, por posibles acciones armadas en su cabecera Sotomayor, el Huilque, el Carrizal, Los Guabos y San Francisco, en tanto las Farc así como el ELN, ejercían fuerte presión y actos hostiles sobre sus pobladores y especialmente sobre sus líderes sociales cuando estos se negaban a brindarles colaboración.

Se relata que si bien es cierto para el año 2005 se presentaron ciertas desmovilizaciones de los grupos paramilitares, estos se transformaron en nuevas organizaciones denominadas BACRIM, siendo ellas las Águilas Negras, los Rastrojos y Nueva Generación, con lo cual cada vez se vio más limitado el actuar de los pobladores mediante la implementación de horarios y minas antipersonas.

Relata la entidad que producto de las disputas territoriales en la zona del Municipio de los Andes, las comunidades más afectadas con el desplazamiento fueron las de los corregimientos del Carrizal, el 26 de febrero de 2006 y la Planada el 26 de Marzo de 2006, 30 de octubre y 1 de noviembre del mismo año.

Corolario de ello informa que más de 176 familias para un total de 740 personas debieron salir de los Andes Sotomayor después de vivir intensos enfrentamientos entre las Farc y las Autodefensas en el año 2006, muchas de ellas al no tener donde ir se hacinaron en los establecimientos educativos.

Como consecuencia de lo anterior manifiesta la UAEGTRD que la situación que les ha correspondido vivir a los habitantes del Municipio de Los Andes Nariño, los ha inmerso en una problemática social entre actores armados al margen de la ley y la fuerza pública que los tiene como damnificados del conflicto armado, viendo como sus derechos fundamentales y ejercicio se dan de manera limitada, por ello la recuperación de la confianza estatal debe darse en el marco de la restitución de tierras para restablecer y mejorar la situación de sus pobladores.

3.- Colofón de lo expuesto, ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ por intermedio de la representante judicial que le fuera asignado por parte de la UAEGTRD Territorial Nariño, expreso en su narrativa las situaciones que le correspondió vivir en la época de dominio armado de los actores ilegales, entre los cuales estuvieron las guerrillas de las Farc, el Eln y los grupos paramilitares, refiere que su fuerte presencia condujo a que abandonara el bien que hoy reclama en restitución en el año 2006, retornando luego a él sólo hasta el 2013, pues sentía el temor que algo les pudiera suceder.

II.- PRETENSIONES

Con base en los hechos narrados anteriormente, se pretende lo siguiente:

1. Que se proteja el derecho fundamental a la Restitución y Formalización de Tierras de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, identificada con la cédula de ciudadanía número 59.783.719 expedida en Los Andes (N), y demás miembros de su núcleo familiar, de conformidad con lo establecido en la sentencia T-821 de 2007 y auto de seguimiento 008 de 2007.
2. Que se declare a la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con la cedula de ciudadanía número 59.783.719 expedida en Los Andes (N), es explotadora de Baldíos sobre el predio rural denominado LA CARMELITA, inmueble ubicado en la vereda Sana Francisco, Municipio de los Andes, Departamento de Nariño, con todas sus mejoras, anexidades y dependencias.
3. Que se ordene la formalización y la restitución jurídica a favor de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con la cedula de ciudadanía número 59.783.719 expedida en Los Andes (N), es explotadora de Baldíos sobre el predio rural denominado LA CARMELITA, inmueble ubicado en la vereda Sana Francisco, Municipio de los Andes, Departamento de Nariño, individualizado e identificado en la solicitud cuya extensión corresponde a 1.7168 hectáreas. Que en consecuencia se ordene al INCODER en liquidación o la entidad que haga sus veces, adjudicara el predio restituido a favor de la citada solicitante de conformidad con lo dispuesto por los artículos 74 y literal g parágrafo 4 del artículo 91 de la ley 1448 de 2011 y que sea esta entidad la encargada de remitir de manera inmediata el acto administrativo respectivo a la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Samaniego (N) para su correspondiente inscripción aplicando el criterio de gratuidad a que se refiere el parágrafo 1 del artículo 84 de la ley 1448 de 2011.
4. Que se ordene al Municipio de los Andes (N) como medida de carácter reparador, la aplicación de los alivios y condonación de los pasivos por impuesto predial y por cualquier otro impuesto o contribución de orden municipal causados sobre el predio LA CARMELITA, objeto de ésta acción, en aplicación del acuerdo 005 del 1 de marzo de 2013, expedido por el Concejo Municipal de ese Municipio, al tenor del artículo 121 de la ley 1448 de 2011.
5. Que se ordene a la UAEGRTD que incluya por una sola vez a la solicitante, en el programa de proyectos productivos, una vez sea verificada la entrega o el goce material del predio objeto de la solicitud, a efecto de que implemente la creación de proyectos productivos y brinde la asistencia técnica correspondiente, teniendo en cuenta la vocación y el uso racional del suelo, así como sus posibles afectaciones y por otra las actividades que desarrolla la población beneficiaria, con el fin de asegurar su restablecimiento económico.
6. Que se ordene al SENA el desarrollo de los componentes de formación productiva en los proyectos de explotación de economía campesina a efectos de acompañar y

fortalecer los proyectos productivos que la UAEGRTD implemente y desarrolle en los predios reclamados en restitución.

7. Que se ordene a la Alcaldía Municipal de los Andes (N) y a la Gobernación de Nariño para que de acuerdo a sus competencias brinden asistencia técnica y apoyo complementario a la implementación del proyecto productivo formulado por la UAEGRTD.
8. Que se remita a la UARIV para que conforme a sus competencias incluya a la reclamante en el proceso de reparación integral establecido en la ley 1448 de 2011 a través de la ruta integral prevista en el Decreto 2569 de 2014, la cual tiene como objetivo el acompañamiento a las víctimas para el acceso efectivo de las diferentes medidas de atención, asistencia y reparación integral teniendo en cuenta el reconocimiento de sus condiciones de vida particulares.
9. Que se ordene al Ministerio de Salud y Protección Social la inclusión de la solicitante en el programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas (PAPSIVI), en sus modalidades individual, familiar y comunitaria respectivamente en un plazo razonable, con el fin de que puedan superar el impacto causado por los hechos victimizantes.
10. Que se ordene al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural que de manera prioritaria vincule a la reclamante de tierras al programa mujer rural que brinda la entidad. Con el fin de desarrollar procesos de formación y empoderamiento de derechos con miras a incentivar emprendimientos productivos y de desarrollo de las mujeres en el marco de la ley 731 de 2002 de conformidad con el artículo 117 de la ley 1448 de 2011.
11. Que se ordene al Municipio de los Andes, en coordinación con el SENA garantice la vinculación de la reclamante de forma prioritaria en sus programas, preferiblemente relacionados con el proyecto productivo del interés de los beneficiarios, en virtud de la ley 731 de 2002 de conformidad con el artículo 117 de la ley 1448 de 2011.
12. Que se ordene a la gerencia de vivienda del Banco Agrario de Colombia, que en el marco del programa estratégico de atención a la población beneficiaria de la política de restitución de tierras, creado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, otorgue de manera prioritaria y preferente el subsidio de vivienda de interés social rural en favor del hogar de la reclamante, para lo cual la UAEGRTD al tenor de lo dispuesto en el decreto 1071 de 2015 efectuara la priorización del hogar.
13. Que para efectos de dar cumplimiento a lo anterior, en virtud de la responsabilidad establecida en los artículos 123 y siguientes de la ley 1448 de 2011, sírvase requerir a la Gerencia de Vivienda del Banco Agrario de Colombia, para que en su condición de entidad otorgante, proceda a adelantar todos los trámites necesarios para la materialización del subsidio de vivienda de interés social rural.
14. Que se ordene al Centro Nacional de memoria histórica que bajo sus principios rectores y lineamientos internos en la materia, se documenten los hechos

victimizantes ocurridos en la Microzona de los Andes intervenida por la UAEGRTD a través del presente expediente judicial y de los hechos narrados.

15. Que se ordene al SENA en coordinación con la Alcaldía del Municipio de los Andes la implementación de programas de formación técnica para jóvenes del Municipio, que brinden oportunidades de formación y ocupación de temas agrícolas y agropecuarios.
16. Que se ordene a la Fiscalía General de la Nación para que a través de la subdirección de atención a víctimas en coordinación con la Alcaldía del Municipio de los Andes, desarrolle talleres de prevención del delito con los jóvenes del lugar.
17. Que se ordene al Departamento de Policía Nariño Secretaria de Gobierno y Secretaria de Salud para que en coordinación con la Alcaldía de los Andes se implemente el programa DARE instrucción dirigida a los niños, niñas y adolescentes.
18. Que se ordene a la Alcaldía de los Andes en concurso con el departamento de Nariño, la implementación de proyectos para estimular el buen uso del tiempo libre.
19. Que se ordene a la Alcaldía del Municipio de los Andes la formulación del plan municipal de gestión de riesgo de desastres, como herramienta destinada para mitigar, reducir el riesgo, hacer seguimiento y control, implementar programas de educación ambiental y prepararse para la respuesta a emergencias y posterior recuperación, tal y como lo ordena el artículo 37 de la ley 1532 de 2012. Mientras se adelanta el proceso de formulación deben aplicarse las estrategias de gestión del riesgo mencionadas en el parágrafo 6 artículo 30 del EOT de los Andes.
20. Que se ordene a la administración Municipal de los Andes Sotomayor a través del CMJT en articulación con la UARIV formular el plan de retorno de las Veredas Cordilleras Andinas, Quebrada Honda, Carrizal, Providencia, San Vicente, Boquerón, el Huilque, San Francisco, Los Guabos, Esmeralda y Pichuelo.
21. Que se ordene a la Gobernación de Nariño, Planeación Departamental y Municipal de los Andes a partir de un diagnóstico de necesidades en materia de saneamiento básico de las veredas Cordilleras Andinas, Quebrada Honda, Carrizal, Providencia, San Vicente, Boquerón, el Huilque, San Francisco, Los Guabos, Esmeralda y Pichuelo.
22. Que se ordene a Corponariño y la Administración Municipal de los Andes diseñar el plan de manejo ambiental sobre micro cuencas quebrada piscoyaco, quebrada negra y quebrada honda, el cual contenga como mínimo: reforestación de las zonas de cuenca hídrica encaminadas a sus conservación, soporte técnico para la sostenibilidad del plan, además de brindar los insumos necesarios para la ejecución de dicho plana en el marco de la ley 99 de 1993.
23. Que se ordene a la administración municipal de los Andes, realice el ajuste del EOT municipal de acuerdo con la delimitación vigente de la zona de reserva forestal de la

ley 2, situación que justifica la recalificación en la reglamentación del uso del suelo rural y otras condiciones de restricción diferentes de las originalmente adoptadas en el plan de ordenamiento territorial vigente, tal y como se evidencia en el parágrafo 1 del artículo 40 del EOT.

24. Que para lo anterior se tenga en cuenta la regulación del suelo rural prevista en los planes de ordenamiento territorial pues debe armonizar con normas de superior jerarquía las cuales se constituyen en determinantes para la formulación y adopción de los POT de conformidad con el artículo 10 de la ley 388 de 1997.

III.- IDENTIFICACIÓN E INDIVIDUALIZACIÓN DEL INMUEBLE

SOLICITANTE		IDENTIFICACIÓN		SOLICITUD N°
ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ		59.783.719		2016 – 00013
CARACTERÍSTICAS DEL INMUEBLE "EL AGUACATE"				
NOMBRE PREDIO	UBICACIÓN	N° MATRICULA	CÉDULA CATASTRAL	ÁREA
LA CARMELITA	Vereda San Francisco – Municipio de Los Andes – Departamento de Nariño	250 – 30183 de la ORIP de Samaniego – Nariño		1.7168 Ha
LINDEROS DEL INMUEBLE "LA CARMELITA"				
NORTE:	Partiendo del punto No. 1 siguiendo dirección oriente en línea quebrada pasando por los puntos 2, 3, 4 y 5 hasta el punto No. 6 con una distancia de 237,6 metros con predio de Juan Agustín Alvarez, partiendo del punto No. 6 siguiendo dirección oriente en línea quebrada pasando por el punto 7 hasta el punto No. 8 con una distancia de 62,7 metros con predio de Hernán Lagos, y partiendo del punto No. 8 siguiendo dirección oriente en línea recta hasta el punto No. 9 con una distancia de 69,7 metros con predio de Juan Agustín Alvarez.			
ORIENTE:	Partiendo del punto No. 9 siguiendo dirección sur en línea quebrada pasando por los puntos 10, 11, 12 y 13 hasta el punto No. 14 con una distancia de 123,6 metros con Via Pública.			
SUR:	Partiendo del punto No. 14 siguiendo dirección occidente en línea quebrada pasando por los puntos 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 hasta el punto No. 24 con una distancia de 323,4 metros con predio de Edilma Santander.			
OCCIDENTE:	Partiendo del punto No. 24 siguiendo dirección norte en línea recta hasta el punto No. 1 con una distancia de 40,0 metros con predio de Silvio Bastidas.			
COORDENADAS				
PUNTO	COORDENADAS GEOGRAFICAS		COORDENADAS PLANAS	
	LATITUD (G M S)	LONGITUD (G M S)	NORTE	ESTE
1	1° 32' 57,056" N	77° 30' 37,696" W	663072,573	951819,786
2	1° 32' 56,888" N	77° 30' 35,892" W	663067,409	951875,569
3	1° 32' 56,541" N	77° 30' 33,780" W	663056,732	951940,857
4	1° 32' 55,176" N	77° 30' 32,372" W	663014,813	951984,344
5	1° 32' 55,233" N	77° 30' 30,961" W	663016,534	952027,990
6	1° 32' 55,414" N	77° 30' 30,640" W	663022,098	952037,901
7	1° 32' 55,713" N	77° 30' 29,472" W	663031,262	952073,997

8	1° 32' 56,112" N	77° 30' 28,751" W	663043,521	952096,302
9	1° 32' 57,383" N	77° 30' 26,881" W	663082,540	952154,098
10	1° 32' 57,318" N	77° 30' 26,366" W	663080,553	952170,034
11	1° 32' 57,122" N	77° 30' 26,080" W	663074,533	952178,865
12	1° 32' 56,273" N	77° 30' 26,067" W	663048,463	952179,254
13	1° 32' 55,515" N	77° 30' 26,484" W	663025,185	952166,380
14	1° 32' 54,682" N	77° 30' 27,647" W	662999,583	952130,416
15	1° 32' 54,465" N	77° 30' 28,464" W	662992,948	952105,156
16	1° 32' 54,439" N	77° 30' 28,642" W	662992,147	952099,659
17	1° 32' 54,342" N	77° 30' 29,952" W	662989,175	952059,145
18	1° 32' 54,209" N	77° 30' 31,240" W	662985,088	952019,344
19	1° 32' 54,063" N	77° 30' 32,697" W	662980,598	951974,317
20	1° 32' 54,595" N	77° 30' 33,716" W	662996,966	951942,800
21	1° 32' 54,978" N	77° 30' 34,475" W	663008,743	951919,343
22	1° 32' 55,297" N	77° 30' 36,250" W	663018,541	951864,489
23	1° 32' 55,400" N	77° 30' 36,662" W	663021,714	951851,734
24	1° 32' 55,756" N	77° 30' 37,747" W	663032,649	951818,210

IV.- PRUEBAS

A.- ELEMENTOS PROBATORIOS

Para demostrar la situación de desplazamiento del accionante:

- a) Documento de análisis de contexto DAC del Municipio de los Andes.
- b) Informe de caracterización de los solicitantes y sus núcleos familiares.
- c) Copia simple de la cedula de ciudadanía de la solicitante y documentos de identidad del grupo familiar.
- d) Informe técnico de entrevistas a grupos focales.
- e) Consulta en VIVANTO tecnología para la inclusión social y la paz.
- f) Consulta Fosyga.
- g) Consulta Sisben.
- h) Consulta estrategia unidos.
- i) Antecedentes judiciales de la solicitante.
- j) Listado de personas en el RUV emitido por la personería de los Andes.
- k) Certificación personería municipal de los Andes.
- l) Oficio de la DIAN
- m) Listado emitido por el Banco Agrario de Colombia – Gerencia de Vivienda.
- n) Oficio del Banco Agrario sobre créditos de la reclamante.

Para demostrar el vínculo existente entre el accionante y el predio

- a) Documento de compraventa suscrito el 8 de marzo de 2002.

- b) Copia de factura de Centrales Eléctricas de Nariño S.A E.S.P CEDENAR.

Para identificar el predio objeto de la solicitud

- a) Informe de georeferenciación elaborado por el área catastral de la UAEGRTD.
- b) Acta de verificación de colindancias.
- c) Informe técnico predial elaborado por el área catastral de la UAEGRTD.
- d) Plano del predio objeto de restitución elaborado por el área catastral de la UAEGRTD.
- e) Certificación de uso del suelo expedida por la Secretaria de Planeación del Municipio de los Andes.
- f) Oficio tesorería Municipal de los Andes.
- g) Consulta catastro minero colombiano.
- h) Oficio del 7 de julio de 2014 – solicitud de suspensión temporal del contrato de concesión HH2-12001X.
- i) Oficio secretaria departamental de infraestructura y minas.
- j) Oficio agencia nacional de infraestructura.
- k) Oficio ministerio de medio ambiente, dirección de bosques, biodiversidad y servicios ecosistémicos.
- l) Consulta a superintendencia de notariado y registro.
- m) Oficio INCODER 20152184071.
- n) Oficio secretaria de planeación Municipal de los Andes.
- o) Folio de matrícula inmobiliaria No 250-30183.

Declaraciones:

- a) Ampliación de la declaración de la solicitante ESTELACARMELINA SANATANDER CORTEZ.
- b) Declaración de la testigo ROSA MARIA ROJAS ALVAREZ.
- c) Declaración del testigo JUAN AGUSTIN ALVAREZ ARAUJO.

Otros documentos:

- a) Constancia de inscripción del predio LA CARMELITA en el registro de Tierras despojadas y abandonadas forzosamente, literal b artículo 84 ley 1448 de 2011.
- b) Solicitud de representación judicial realizada por la titular de la acción a la UAEGRTD.
- c) Resolución otorgada por la UAEGTRD a favor de la abogada adscrita, para que represente judicialmente los intereses de la reclamante de tierras.

V.- ACTUACIÓN EN LA ETAPA ADMINISTRATIVA

En estricto cumplimiento del requisito de procedibilidad exigido por el Inciso 5º del Artículo 76 de la Ley 1448 de 2011, la UAEGRTD de Nariño inició la etapa administrativa de la presente solicitud para investigar, analizar y evaluar cada uno de los hechos que el solicitante esbozó en su reclamación, y en consecuencia mediante la resolución correspondiente, dispuso incluirlo en el registro de tierras despojadas y abandonadas forzadamente junto con su núcleo familiar y el predio descrito en el anterior acápite. Como fruto de las labores desplegadas

durante ésta fase del proceso de restitución de tierras, la UAEGRTD de Nariño logró recopilar las pruebas que consideró como necesarias para acreditar su condición de víctima, la relación jurídica ostentada con el predio y el marco cronológico en el que ocurrieron los hechos constitutivos de su desplazamiento, de acuerdo a su declaración y la de testigos, dentro del marco del conflicto armado en Colombia, en sujeción del artículo 3 de la Ley 1448 de 2011.

Considerando lo anterior suficiente para cerrar la etapa administrativa y habiendo superado la referida exigencia de procedibilidad para el ejercicio de la acción de restitución y formalización de tierras, la UAEGRTD de Nariño procedió a presentar la respectiva solicitud en representación de la víctima descrita en líneas antecesoras, a fin de que en etapa judicial y mediante sentencia, le fueran reconocidos sus derechos que en materia de la política de restitución de tierras le pudieran corresponder.

VI.- ACTUACIÓN EN LA ETAPA JUDICIAL

Allegada la solicitud, por la UAEGRTD de Nariño, este despacho dispuso admitirla mediante proveído calendado a 26 de abril de 2016, con observancia de las premisas normativas contenidas en el artículo 86 de la Ley 1448 de 2011, de manera que se ordenaron realizar las respectivas comunicaciones, notificaciones y publicaciones a que había lugar, y demás inscripciones que permitieran darle publicidad a la iniciación del presente asunto de restitución y el cumplimiento de las cargas procesales que orbitaran en la competencia de la UAEGRTD, siendo así el edicto fue publicado y aportado a éste despacho el 17 de mayo de 2016.

También se convocó al trámite de la presente acción de restitución y formalización de tierras a la COMPAÑÍA ANGLOGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A, para que al interior del asunto pudiera generar su intervención en defensa del título minero que ostenta y que se identifica con el expediente HH2-12001X en la modalidad de contrato de concesión. De igual manera se solicitó a la agencia nacional de minería, informe sobre la licencia ambiental otorgada y si existen actividades mineras a desarrollar en el área objeto de reclamo por parte de la reclamante de tierras.

La precitada compañía intervino en el asunto a través de su apoderado judicial quien se pronunció frente a los hechos y las pretensiones de la solicitud (contestación y/o oposición del 15 de junio de 2016) en los siguientes términos:

Frente a los hechos refirió como un defecto el que la UAEGRTD no hubiera sido clara en cuanto a los fundamentos facticos y de derecho que la sustentan, pues a la sazón de lo que refiere el código general del proceso en su artículo 82 éste es un requisito ineludible de toda demanda.

Lo anterior lo refiere como una dificultad al ejercicio del derecho de defensa y debido proceso, por la dificultad que representa estructurar una contestación en esos términos, pues el sustento de las violaciones no tienen una claridad establecida en el expediente.

No obstante lo advertido, se pronuncia a tono de lo que obra en el plenario de la siguiente manera, frente a la inscripción del predio en el registro de tierras despojadas, considera que ello estaría demostrado de acuerdo a la fotocopia simple que se haya aportada, en cuanto al contexto de violencia surgido en la zona en los años noventa, considera se trata de verdaderos actos de terceros en los cuales ANGLOGOLD no tiene ninguna participación, pues para la época no contaba con contrato de concesión alguno, pues ya en desarrollo del que le había sido entregado la misma compañía solicitó la suspensión por motivos de orden público por certificación que expidiera en su momento el ejército nacional.

Frente a la situación de abandono del predio por parte de la reclamante no le consta, así como tampoco pueda dar fe de su verdadera ocurrencia, ni de la delimitación e identificación del mismo pues se atenderá a lo que resulte probado en el plenario, con relación al título minero de la compañía a la cual representa, indica que el mismo fue otorgado en vigencia de la ley 685 de 2001 el cual apenas se encuentra en etapa de exploración y a lo sumo podría darse la posibilidad de explotación del subsuelo el cual le pertenece al Estado y sin que con ello se pueda ver afectado el derecho real de dominio de quien es propietario del inmueble.

Ahora bien bajo esa óptica expone que tanto la constitución política, el código de minas y el código civil establecen que el subsuelo, los depósitos, yacimientos minerales y las minas contenidas en el suelo pertenecen al Estado colombiano en forma inalienable e imprescriptible, que bajo ese entendido la concesión minera que se encuentra a favor de ANGLOGOLD tiene por objeto la exploración y explotación de los minerales objeto de concesión que se encontraren en el subsuelo, por lo cual en conclusión se tendría que sobre un bien que es propiedad del Estado, como es el subsuelo nadie puede abrogarse la propiedad, por lo cual la situación le estaría proscrita a la reclamante de tierras.

Finalmente señala que en desarrollo de lo anterior, no se puede entender que los derechos que busca la reclamante le sean reconocidos, tengan la entidad de poner en riesgo la titularidad de los derechos de ANGLOGOLD, pues indica que en nada se afecta la restitución jurídica y material del bien reclamado en la demanda.

Corolario de lo expuesto propone excepciones en contra de la solicitud a pesar de que ninguna de las pretensiones se dirige en contra de ANGLOGOLD a ellas decidió denominarlas y sustentarlas de la siguiente manera:

1.- Imposibilidad de considerar los títulos mineros como afectaciones al derecho de dominio:

1.1 Imposibilidad de considerar los títulos mineros como afectaciones al derecho de dominio:

Refiere que la UAEGRTD no señala de forma expresa que la jurisdicción especial de tierras se pronuncie sobre los contratos de concesión de los que es parte ANGLOGOLD, en tanto el artículo 91 en su literal "d" parte de la existencia de un derecho real que puede ser ejercido por quien reclama la restitución, lo que se reduciría al tema de la propiedad sobre el bien en

disputa, mas no sobre bienes que no pueden estar en manos de particulares como es el subsuelo y los recursos mineros.

Concluye de lo anterior que el objetivo que traza la ley es el de dotar del título al reclamante a través de la sentencia y asegurar el modo a través de su registro, por lo cual bajo ese entendido como los títulos mineros no están afectos a registro, ninguna orden se puede dar frente a ellos, pues de manera reiterada se ha expresado que estos no representan limitación alguna de derechos reales pues su titularidad se da sobre el subsuelo, el cual ésta a cargo y en poder del Estado, considera que de hacerse se estaría extralimitando el juez de tierras en sus funciones.

Ahora bien frente al contrato de concesión minera, preceptúa que ANGLOGOLD tiene un derecho a iniciar proceso de exploración, siendo eventual la explotación del subsuelo y de los recursos mineros de la Nación, pues la sola firma del contrato por parte del concesionario no lo hace propietario de tales recursos, pues indica que en la etapa de exploración la compañía queda obligada con el Estado a iniciar el periodo de evaluación sobre si una zona cuanta o no con recursos mineros, periodo en el cual la empresa está obligada a pagar una contraprestación.

Posterior a lo dicho pasa a explicar las etapas y la forma como se desarrolla el procedimiento de explotación y los tiempos que se emplean para su desarrollo pleno, reiterando que se notaría equivocado el planteamiento que trate de darle al contrato de concesión un alcance de derecho real cuando no lo tiene, pues ratifica que los recursos mineros y el subsuelo le corresponden legalmente al Estado, pues de acuerdo a la legislación civil la concesión minera no constituye una limitación al dominio.

Finalmente entorno al punto señala que al ser la actividad minera de utilidad pública y de interés social, existen procedimientos claramente señalados en la legislación minera y ambiental que permiten el desarrollo en Colombia, tanto para el tema de servidumbres como para expropiaciones, casos en los cuales se discuten, negocian o imponen judicialmente con la participación del propietario.

1.2 Imposibilidad de deducir la existencia de los presupuestos de la acción de restitución de tierras para los títulos mineros y en consecuencia la imposibilidad de intentar su afectación por ésta vía:

En resumen considera que no existe ningún tipo de relación entre el título minero y la situación de violencia que se suscitó en la zona y por ende entre el hecho victimizante, lo cual le permite concluir la imposibilidad de considerar la concesión minera como una afectación, que por lo tanto no puede confundirse aquel derecho de dominio que se busca en la acción con el que corresponde a la concesión minera, ni menos con el derecho al subsuelo que corresponde al Estado colombiano, en tanto se trata de derechos diferentes que pueden coexistir.

2.- Inexistencia de un acto administrativo sobre el cual pueda recaer una acción de nulidad y en caso de que el despacho considere que la licencia de exploración y/o

posible contrato de concesión que se suscita es un acto administrativo, no es posible deducir causal de nulidad alguna:

Bajo las consideraciones expuestas de manera previa señala e insiste que el contrato de concesión minera no afecta de ninguna manera el derecho de propiedad, ni ningún derecho real del cual pueda ser titular la reclamante de tierras, así como tampoco extingue o modifica la situación jurídica que pueda llegar a presentarse a favor de ésta, con lo cual no se permite pensar en una posible nulidad de acto administrativo alguno.

Que bajo ese entendido llama la atención del despacho para referir que el contrato de concesión minera, no corresponde a un acto administrativo y tampoco podría verse enmarcado en los supuestos de que trata el artículo 91 de la ley 1448 de 2011 en su literal "m".

Conclusivo de ello señala está el hecho referente a que los derechos de propiedad sobre el bien no han sufrido ninguna modificación, ni afectación, no solo porque el contrato está en fase de exploración, sino porque no existe certeza que ANGLOGOLD iniciara su fase de explotación en el predio objeto de solicitud, en ese sentido interpreta que no existe modificación, extinción o reconocimiento que ponga en vilo el derecho de propiedad, sumándose a ello que la concesión no proviene de una acto unilateral del Estado, sino que corresponde a un acuerdo que deviene de dos actores, con lo cual no se estructura el supuesto que demanda la norma previamente citada y con menor razón aquella de que trata la presunción del numeral 3 del artículo 77, en tanto éste último evento demanda que el acto administrativo hubiera legalizado una situación jurídica contraria a los derechos de la víctima, caso que aquí no ocurre.

De la misma manera insiste en reafirmar su posición en torno a que la exploración y explotación minera, no pugna con el derecho a la restitución de tierras ni con el procedimiento que para ello se ha dispuesto, pues el concesionario está en la obligación de gestionar la utilización del suelo que requiera para desarrollar sus actividades de exploración y evaluación técnica, en consonancia con el status legal que ostente dicha área y con la utilización de los mecanismos legales que correspondan, resaltando que en ningún caso otorga derecho de propiedad sobre el bien.

3.- La necesidad de analizar la actuación de ANGLOGOLD bajo los cánones de la buena fe exenta de culpa:

Como proemio de ambientación para el caso cita lo referido por la Corte Constitucional y la Corte Suprema de Justicia sobre las dimensiones objetiva y subjetiva cuando de ello se trate la primera como "la presencia un comportamiento encaminado a verificar la regularidad de la situación" y la segunda como el convencimiento de "actuar honesta, honrada y lealmente"

Bajo esas primeras consideraciones manifiesta que el actuar de ANGLOGOLD no sólo se realizó bajo las dos dimensiones antes referidas, sino que se hizo bajo el entero convencimiento que le generaba la información gubernamental, con relación al mejoramiento de las condiciones de seguridad en la zona para los inversionistas en tanto se había presentado el proceso de desmovilización de paramilitares en la zona.

Que teniendo en cuenta lo anterior ANGLOGOLD contrato de manera legal con empresas en Colombia y ampliamente conocidas en el sector minero que resultan integradas al contrato de concesión, haciendo que todo el proceso se diera de manera clara, sometiéndose a todos los pasos que demanda la legislación colombiana y así poder adelantar de manera correcta la exploración actual y la eventual explotación de las áreas que en la actualidad la empresa tiene en concesión.

4.- Falta de legitimación en la causa por pasiva:

Considera que dada la connotación de la ley 1448 de 2011 y los objetivos que ella traza con relación a las víctimas del conflicto armado, en cuanto a la recuperación del inmueble por parte del reclamante de tierras, interpreta una inexistente intervención o afectación a los intereses de ANGLOGOLD en tanto no se discute el derecho sobre el subsuelo que es precisamente el que le fue concesionado como parte del contrato vigente para efecto de exploración minera.

Corolario de ello expone que en sentido su llamado al proceso carece de legitimación en tanto que el consorcio, no afecta, ni afectara los derechos que le pudieran corresponder a la reclamante sobre el predio la Carmelita.

La precitada contestación fue analizada por parte del despacho con fecha 31 de agosto de 2016 y obedeciendo a lo normado en el artículo 88 de la ley 1448 de 2011, se determinó que la misma no comporta una verdadera oposición, como quiso denominarse en una parte de su intervención, en tanto no ataca los elementos axiológicos de la acción, no obstante si debe ser considerada su condición de tercero interesado en el proceso, dado que posee un contrato de concesión minera que figura vigente y su desarrollo se produce en el lugar donde se ubica el predio.

El mencionado escrito, se puso en conocimiento de la UAEGRTD y el Ministerio Público el 13 de septiembre a fin de que se pronuncien sobre él, concediéndosele el término de tres días.

Dentro del término referido la apoderada del reclamante de tierras se refirió al mismo, expresando que la contestación que se realiza por parte de ANGLOGOLD no constituye en su forma y contenido una verdadera oposición a las pretensiones y enfatiza en el hecho de que la vocación transformadora se encuentra claramente vinculada a diversas materias, entre ellas el régimen minero, por lo cual se hace necesario analizar los posibles conflictos que ello pueda traer entre las diferentes legislaciones.

Internándose en la problemática que suscita el tema, aclara que la UAEGRTD como representante de la reclamante de tierras, no ha solicitado en ningún caso como parece mal interpretarlo ANGLOGOLD, la restitución de bienes que son dominio del Estado y que por tal razón son inalienables, imprescriptibles e inembargables (tal como lo es el subsuelo) pues se trataría de un acto viciado de nulidad y que no obedece al sentido común y diligencia que le asiste a las acciones que ella como institución emprende.

Que bajo ese escenario es claro que tal como lo expone ANGLOGOLD, su derecho es el de explorar el subsuelo y los recursos minerales que son de pertenencia de la Nación, sin que ello implique afectación del derecho real de dominio de quien es el propietario del inmueble.

No obstante la necesidad de vincularlo surge a partir de que las actividades mineras de recursos acudan a métodos que puedan llegar a afectar el predio objeto de restitución, a lo cual se suma que el mismo pueda incluirse en futuras fases como una zona en la cual se adelanten actividades concretas de construcción y montaje de infraestructura o relacionada con el tipo de explotación minera definida en el plan de trabajos y obras (Minería a cielo abierto o subterránea)

Que en función de lo anterior la ley 1448 de 2011 de 2011 tiene por objeto no solamente la restitución material de los bienes sino permitir el goce de los derechos de verdad, justicia y reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su condición de víctimas y se les dignifique a través de la materialización de sus derechos fundamentales, trae a colación lo señalado por la Corte Constitucional en sentencia C 715 de 2012 frente a la restitución de Tierras para terminar concluyendo que se debe analizar todas las circunstancias que eventualmente puedan limitar el uso del suelo y la vocación del predio, en tanto las servidumbres o cualquier actividad minera que bien puede tener un fundamento legal, está en la capacidad de afectar a la víctima y que esta no goce efectivamente del mismo.

Que presentado lo anterior, se hace necesario que el titular minero, se encuentre vinculado al proceso en tanto cualquier cambio en las situaciones contractuales del título minero, pueda llegar a afectar los derechos del reclamante, pues la coexistencia de estas dos políticas dentro del mismo predio, si bien actualmente no representan una amenaza al derecho del restituido, puede suceder que esa condición se modifique.

Corolario de lo expuesto considera que la idea de convocar a ANGLOGOLD obedece a un criterio de prevención, armonización y garantía efectiva de los derechos que asisten a quien funge como reclamante, pues en ningún evento se ha puesto en entredicho el título minero y menos la propiedad del subsuelo por parte del Estado, pero el correcto desarrollo del proceso necesariamente requiere la presencia del concesionario en aras de garantizar los objetivos trazados en la ley 1448 de 2011.

Por su parte el Ministerio Público enterado del escrito de contestación de ANGLOGOLD expreso:

Que el escrito presentado por parte de la empresa referida no cumple a cabalidad con lo normado en el artículo 88 de la ley 1448 de 2011, para ser considerado como una posición al proceso que adelanta la reclamante de tierras y por ende sus suplicas no están llamadas a prosperar en ese escenario.

Que al tener el proceso de restitución de tierras una vocación transformadora, lleva inmerso diferentes disciplinas entre las que se puede referir la actividad minera, de ahí que la información suministrada por parte del Concesionario en la cual manifiesta que el título minero

se encuentra en fase de exploración y no explotación, implica ahora y hacia el futuro que no compromete derecho real alguno sobre el bien según dicho.

No obstante lo anterior manifiesta que las razones fundamentales sobre la vinculación de ANGLOGOLD estriban en que el predio más adelante puede llegar a ser incluido en actividades concretas de construcción y montaje de infraestructura definida en el plan de trabajos de explotación minera.

Concluye producto de lo anterior que la vinculación de ANGLOGOLD en ningún caso pone en entredicho la titularidad de éste sobre la concesión HH2-12001X, como tampoco la titularidad del Estado sobre el subsuelo y los minerales que se encuentren en él, pues lo que se desea es tratar de establecer posibles afectaciones que se puedan dar sobre el bien a causa de ello.

Concluida la anterior fase de integración del contradictorio, mediante proveído del 13 de octubre se dio apertura al periodo probatorio, con el fin de obtener elementos nuevos que permitan decidir de fondo el asunto, para ello se tuvieron como tales las documentales aportadas con la solicitud, se ordenó a la agencia nacional de minería coordinadas exactas del contrato de concesión minera, así como un registro actualizado del contrato de concesión, de igual manera se solicitó a la UAEGRTD que en tratándose de un bien baldío del cual se busca su formalización, se aporte información respecto de la actividad económica a la cual se destina el bien, si se vienen adelantando explotaciones de recursos naturales no renovables en un radio de 2.5Km o se encuentra en zonas aledañas a parques nacionales naturales o seleccionadas por entidades públicas para adelantar planes viales u otros de igual significación, así como que se verifique y aporte constancia sobre si el reclamante posee registro sobre otros predios. Dentro del mismo acto le fueron negadas algunas de las pruebas requeridas por parte de ANGLOGOLD en tanto las mismas no generan un elemento nuevo de convicción el cual se acuse necesario para la definición del caso.

La anterior determinación fue recurrida por el Concesionario, ante lo cual la misma fue adicionada para que se tenga en cuenta las documentales por ella aportadas en el escrito de contestación y confirmándose en cuanto a la negativa de decreto de las testimoniales que de manera inicial fueron negadas.

Desarrolladas las diferentes etapas del proceso en la forma como quedo reseñada y aportadas en su totalidad las pruebas que se requieren se impone adoptar la decisión final dentro del trámite a fin de emitir la sentencia correspondiente.

Establecido lo anterior, se expondrá de manera preliminar el marco normativo general sobre el cual trasegará el caso, en segundo lugar, se dispondrá del análisis común que dio lugar al desplazamiento en la zona, y en el tercero, se establecerá la acreditación de la condición de víctima en el peticionario y se hará el análisis de la relación jurídica que se llegare a acreditar por el frente al predio reclamado, de acuerdo con la prueba aportada, y por último, siempre que se accediere a la pretensión principal, se analizará lo correspondiente a las medidas consecuenciales de la vocación transformadora que puedan tener cabida dentro del marco de la política pública de restitución de tierras.

VII.- CONSIDERACIONES

A.- MARCO NORMATIVO

1.- COMPETENCIA

Este Juzgado se torna competente para resolver las elevadas pretensiones, como quiera que el bien se encuentra ubicado en la Vereda San Francisco perteneciente al Municipio “Los Andes” del Departamento de Nariño, lugar donde se le ha asignado jurisdicción para efectos de resolver los casos circunscritos al campo de la justicia transicional de restitución de tierras, tal como se dispuso en el acuerdo de creación PSAA12-9426 de 2012 modificado por el PSAA12-9685, en el cual se estableció que el ejercicio de la misma comprende los Municipios que integran los circuitos judiciales de Barbacoas, Ipiales, La Cruz, La Unión, Pasto, Samaniego, Tumaco y Túquerres. De igual manera se trata de un caso que se decidirá en única instancia en tanto que el estudio que se acomete no tiene reconocidos opositores en su trámite.

2.- LA ACCIÓN DE RESTITUCIÓN

Para efecto del desarrollo de la política de restitución de tierras establecida en la ley 1448 de 2011 se estableció como principios fundantes los siguientes:

1. Preferente. La restitución de tierras, acompañada de acciones de apoyo pos restitución, constituye la medida preferente de reparación integral para las víctimas;
2. Independencia. El derecho a la restitución de las tierras es un derecho en sí mismo y es independiente de que se haga o no el efectivo retorno de las víctimas a quienes les asista ese derecho;
3. Progresividad. Se entenderá que las medidas de restitución contempladas en la presente ley tienen como objetivo el de propender de manera progresiva por el restablecimiento del proyecto de vida de las víctimas;
4. Estabilización. Las víctimas del desplazamiento forzado y del abandono forzado, tienen derecho a un retorno o reubicación voluntaria en condiciones de sostenibilidad, seguridad y dignidad;
5. Seguridad jurídica. Las medidas de restitución propenderán por garantizar la seguridad jurídica de la restitución y el esclarecimiento de la situación de los predios objeto de restitución. Para el efecto, se propenderá por la titulación de la propiedad como medida de restitución, considerando la relación jurídica que tenían las víctimas con los predios objeto de restitución o compensación;
6. Prevención. Las medidas de restitución se producirán en un marco de prevención del desplazamiento forzado, de protección a la vida e integridad de los reclamantes y de protección jurídica y física de las propiedades y posesiones de las personas desplazadas;

7. Participación. La planificación y gestión del retorno o reubicación y de la reintegración a la comunidad contará con la plena participación de las víctimas;

8. Prevalencia constitucional. Corresponde a las autoridades judiciales de que trata la presente ley, el deber de garantizar la prevalencia de los derechos de las víctimas del despojo y el abandono forzado, que tengan un vínculo especial constitucionalmente protegido, con los bienes de los cuales fueron despojados. En virtud de lo anterior, restituirán prioritariamente a las víctimas más vulnerables, y a aquellas que tengan un vínculo con la tierra que sea objeto de protección especial.

Como acción demarcada dentro de los referidos principios, la restitución comprende la recuperación jurídica y material de los derechos de las víctimas, individual o colectivamente consideradas, sobre sus tierras de las que fueron despojadas u obligadas a abandonarlas, de manera que dicha acción se ha instituido como mecanismo reparador para restablecer en favor de ellas todas las condiciones que ostentaban al momento de la ocurrencia del despojo, sin perjuicio de la adopción y reconocimiento adicional de nuevas medidas que resulten necesarias para la superación de los factores que permitieron el acaecimiento de los hechos victimizantes sobre dichas personas.

Así mismo como mecanismo idóneo creado por el legislador para efecto de procurarles a las víctimas el retorno a los lugares de los cuales fueron desplazados, bien sea por abandono o despojo en razón del conflicto armado interno, tienen como escenario de ejecución dos etapas, la primera que es de carácter administrativo, y por ende, llevada a cabo por parte de la UAEGRTD para realizar la labor investigativa que exige el esclarecimiento del contexto en el que fueron perpetrados los actos violentos, como de las relaciones de los derechos constitucionales y legales injustificadamente desconocidos, y la segunda, de naturaleza judicial, donde se constata la viabilidad de su admisión y se ordena las notificaciones a los actores pasivos de la acción y el emplazamiento de que trata la ley, para que una vez trabada la relación jurídico procesal y finalizado el término para la oposición se decrete las pruebas que se considere pertinentes, atendiendo los principios que las gobiernan, para que posteriormente y una vez finalizada la evacuación de las mismas se adopte la decisión, bien por parte del Juez cuando no exista oposición o del Tribunal Especializado correspondiente cuando la hubiere.

Por otro lado es del caso afirmar, que para el Juez la decisión que adopte en orden a la solicitud de restitución de tierras, puede tener varios matices, pues no es sólo la formalización, sino a la vez la protección, la posible compensación cuando a ello hubiere lugar en favor del opositor de buena fe exenta de culpa, posibles contratos para el uso del predio restituido, así como el goce efectivo de los derechos del reclamante, o la asignación de otro lugar para que ello se materialice, además de medidas de corte extraordinario que lo garanticen en condiciones de dignidad con vocación transformadora.

3.- TITULARES DEL DERECHO A LA RESTITUCIÓN

De acuerdo a la ley se tornan titulares de la acción de restitución: "Las personas que fueran propietarias o poseedoras de predios, o explotadoras de baldíos cuya propiedad se pretenda adquirir por adjudicación, que hayan sido despojadas de estas o que se hayan visto obligadas

a abandonarlas como consecuencia directa e indirecta de los hechos que configuren las violaciones de que trata el artículo 3o de la presente Ley, entre el 1o de enero de 1991 y el término de vigencia de la Ley, pueden solicitar la restitución jurídica y material de las tierras despojadas o abandonadas forzosamente, en los términos establecidos en este capítulo.¹

Bajo el anterior entendido se tiene que son aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.

De igual forma, la facultad de ejercer la acción de restitución se extiende a las personas que por mantener relaciones próximas con la víctima directa de los hechos de despojo o abandono están legitimadas en los términos del Artículo 81 de la ley 1448, las cuales se resumen en las siguientes:

"Su cónyuge o compañero o compañera permanente con quien se conviva al momento en que ocurrieron los hechos o amenazas que llevaron al despojo o al abandono forzado, según el caso.

Cuando el despojado, o su cónyuge o compañero o compañera permanente hubieran fallecido, o estuvieran desaparecidos podrán iniciar la acción los llamados a sucederlos, de conformidad con el Código Civil, y en relación con el cónyuge o el compañero o compañera permanente se tendrá en cuenta la convivencia marital o de hecho al momento en que ocurrieron los hechos.

En los casos contemplados en el numeral anterior, cuando los llamados a sucederlos sean menores de edad o personas incapaces, o estos vivieran con el despojado y dependieran económicamente de éste, al momento de la victimización, la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas actuará en su nombre y a su favor"

Los titulares de la acción podrán solicitar a la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Tierras Despojadas que ejerza la acción en su nombre y a su favor.

B.- ASPECTOS QUE SOPORTAN LA SOLICITUD EN TORNO AL DESPLAZAMIENTO

Producto del trabajo realizado por la UAEGRTD a través del área social, se pudo determinar las situaciones vivenciadas de manera general, por parte de la población perteneciente al Municipio de los Andes Nariño y en el caso específico de la población perteneciente a la vereda Sana Francisco del Corregimiento la Planada, que permitió el desplazamiento masivo de las familias del lugar a raíz de los enfrentamientos armados que se dieron en el mes de marzo del año 2006.

Como colofón de ello se expuso las diferentes etapas por las cuales atravesó el conflicto armado en el citado Municipio, a partir de la presencia y control territorial por parte de los

¹ LEY 1448 Artículo 75

diferentes actores armados, al inicio de estirpe guerrillera como las Farc y el Eln y en una segunda etapa con grupos pertenecientes a las autodefensas y Bacrim, de acuerdo a la narración cronológica, es así como desde la década de los 90 la guerrilla empieza a ejecutar actos de reclutamiento, homicidios y secuestros, además de un fuerte sometimiento de la población a las reglas por ellos impuestas, situación que se ve corroborada por el sistema de alertas tempranas 033-05 de la defensoría del pueblo del 30 de julio de 2005 el cual señala *“se recibió información de fuentes oficiales y particulares que daban cuenta de la presencia en las veredas el Huilque, el Carrizal, Los Guabos, San Francisco y Sotomayor (cabecera) de un grupo de aproximadamente 100 hombres fuertemente armados de la compañía Mártires de Barbacoas del ELN y del 29 frente de las FARC quienes se movilizan con gran cantidad de explosivos y cilindros bomba (...) la población civil que habita estas veredas y en la cabecera municipal, se haya atemorizada por que puede ser víctima de graves violaciones a sus derechos fundamentales debido al alto grado de vulnerabilidad a que los expone estas agrupaciones armadas, bien sea por los enfrentamientos que se puedan presentar con otros grupos armados o por las acciones de violencia selectiva contra líderes locales que se nieguen a brindarle algún tipo de colaboración”*

Corolario de lo anterior, se expuso en dicho informe que la aparición de los grupos armados ilegales referidos anteriormente tuvo como consecuencia multiplicidad de enfrentamientos entre ellos y el ejército nacional (año 2002), haciendo presencia para esa época el avión fantasma como una forma de persuadir a los actores armados del retiro de la zona, no obstante cuando el área parece haber recuperado la tranquilidad y las fuerzas militares se retiran, la guerrilla vuelve a ingresar al lugar pero surgen como nuevos actores las AUC (2005) con lo cual empiezan a aparecer los campos minados, cilindros bombas y acciones crueles que impedían a los pobladores estar tranquilos en sus hogares.

A la par de lo mencionado se tiene que con el proceso de desmovilización de las AUC en el año 2005, lejos de eliminarse la situación de violencia en la zona, permite el surgimiento de bandas criminales, como las águilas negras, rastrojos y la nueva generación, relatan los pobladores de Sotomayor que con la presencia de ellos no era factible movilizarse por el lugar, pues existían horarios establecidos para la circulación, sumándose a ello la multiplicidad de combates que protagonizaban, dejando inerte a la localidad frente a la defensa de sus bienes y derechos, provocando en las familias y personas la salida del lugar.

Así lo narra uno de sus pobladores *“para arriba donde trabajamos minaron todos los potreros de ganado y donde había la agüita había mina y eso reventaban a cada rato cuando pasaban animales o personas, hasta el ejército uno vino y a él le destroza la cabeza, inclusive un tío mío murió por una mina (...) y eso por arriba de la montaña todavía hay explosivos, mataban, secuestraban, porque uno era colaborador de uno o porque era colaborador del otro y uno no podía hacer nada”*

En contraste con lo anterior se tiene que las zonas de mayor incidencia de desplazamiento forzado según datos registrados por la administración municipal de los Andes en el plan de acción para la asistencia, atención y reparación integral a las víctimas del conflicto armado PAT 2012- 2015, corresponde a los corregimientos del Carrizal y la Planada en el periodo entre febrero y noviembre del año 2006.

Se relata que para aquella época cerca de 176 familias, 740 personas se desplazaron hasta el Municipio de los Andes Sotomayor, después de generarse fuertes enfrentamientos entre las AUC y las FARC, tal como lo confirman las noticias que alcanzaron a publicarse en el diario del sur (diario local del departamento de Nariño), donde se indicaba que la situación de los desplazados es crítica a pesar de las ayudas prestadas por el gobierno nacional, debido a que no se tiene espacio para su albergue temporal ni alimentos en cantidad suficiente para cubrir sus necesidades.

Lo anterior se ve corroborado por la red nacional de información, quien trata de exponer la situación de la población de los Andes Sotomayor en relación con el desplazamiento forzado en el periodo que comprende los años 1985 – 2015 a través del siguiente cuadro.

VIGENCIA	PERSONAS EXPULSADAS	PERSONAS RECIBIDAS	PERSONAS DECLARADAS
Antes de 1985	8		
1987	7		
1991	6	6	
1994	5	6	4
1995	7	14	
1997	3	4	
1998	13	30	
1999	8	18	
2000	20	45	
2001	39	522	242
2002	168	409	509
2003	80	425	331
2004	78	414	487
2005	221	363	306
2006	2.634	2.770	2.299
2007	408	292	286
2008	511	233	157
2009	302	138	271
2010	166	131	84
2011	297	177	167
2012	281	326	321
2013	215	306	560
2014	234	321	833
2015	19	21	210

Victimas por tipo de hecho victimizante:

HECHO	PERSONAS
Acto terrorista/Atentados/Combates/ Hostigamientos	140
Amenaza	234
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	25
Desaparición forzada	100
Desplazamiento	5.551
Homicidio	329
Minas antipersonal/Munición sin explotar/Artefacto explosivo	30
Perdida de Bienes Muebles o Inmuebles	452
Secuestro	114
Tortura	8
Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes	2

Como se puede observar el Municipio de los Andes Sotomayor ha tenido una historia que da cuenta de la presencia permanente de diferentes actores armados al margen de la ley, los cuales han controlado territorialmente la zona, a fin de desarrollar sus diferentes actividades económicas relacionadas con el tráfico de estupefacientes, siendo así se tiene que los derechos de sus pobladores siempre se han visto disminuidos en cuanto a su ejercicio, correspondiendo el hecho victimizante de más ocurrencia el del desplazamiento forzado, el cual tuvo su pico más alto en el año 2006, razón que justifica la articulación de los diferentes entes estatales que permitan reparar integralmente los daños de la población de la mentada localidad.

C.- ACREDITACIÓN DE LA CONDICIÓN DE VÍCTIMA EN LA SOLICITANTE

La condición de víctima se encuentra establecida en la ley 1448 de 2011 de la siguiente manera: *"Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1o de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. También son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. De la misma forma, se consideran víctimas las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización. La condición de víctima se adquiere con independencia de que se*

individualice, aprehenda, procese o condene al autor de la conducta punible y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima”²

Ahora bien frente al ejercicio de la acción de restitución además de cumplirse la anterior condición, se deba acreditar una relación jurídica con el predio y a la vez que se ubique los hechos victimizantes en el espacio cronológico que se ha dispuesto por la ley *“Las personas que fueran propietarias o poseedoras de predios, o explotadoras de baldíos cuya propiedad se pretenda adquirir por adjudicación, que hayan sido despojadas de estas o que se hayan visto obligadas a abandonarlas como consecuencia directa e indirecta de los hechos que configuren las violaciones de que trata el artículo 3o de la presente Ley, entre el 1o de enero de 1991 y el término de vigencia de la Ley, pueden solicitar la restitución jurídica y material de las tierras despojadas o abandonadas forzosamente, en los términos establecidos en este capítulo”*.³

A la vez también se debe determinar si las razones que dieron lugar al desplazamiento son despojo o abandono, se entiende por despojo la acción por medio de la cual, aprovechándose de la situación de violencia, se priva arbitrariamente a una persona de su propiedad, posesión u ocupación, ya sea de hecho, mediante negocio jurídico, acto administrativo, sentencia, o mediante la comisión de delitos asociados a la situación de violencia. Se entiende por abandono forzado de tierras la situación temporal o permanente a la que se ve abocada una persona forzada a desplazarse, razón por la cual se ve impedida para ejercer la administración, explotación y contacto directo con los predios que debió desatender en su desplazamiento durante el periodo establecido en el artículo 75.⁴

En el caso que hoy demanda nuestro estudio se tiene que la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ se encarga de aportar a través de la apoderada asignada de la UAEGTRD diferentes elementos de prueba para afirmar su condición de víctima, entre ellos su entrevista en la cual relata, que las razones de su salida del predio tienen como causa el conflicto armado en la zona, abandonando su propiedad el 3 de noviembre de 2006, conceptúa que las acciones de la guerrilla y los paramilitares al posarse en su casa, generaban una amenaza constante a su seguridad y a la de su familia con lo cual huyo del lugar, hechos que son informados a la personería en el mismo año y que le permitieron incluirse en el registro único de víctimas, siendo coincidentes sus narraciones de aquella época, con las aportadas hoy al proceso, es de anotar que salvo su inmersión en el RUV, esta no ha accedido a ninguno de los programas que han sido desarrollados por el Estado para la atención de la población desplazada y vulnerable, con lo cual busca a través del proceso especial de tierras poder lograrlo.

Todo lo anterior fue corroborado con la información que se entrega por parte del área social a través de los especialistas de la UAEGTRD quienes al efectuar el análisis de contexto de la reclamante, sumado al especial de la zona pudieron determinar que la hoy solicitante en restitución, dadas las circunstancias de tiempo, modo y lugar fue una de aquellas que debió sufrir los embates del conflicto armado y obligada a abandonar su predio en el corregimiento la planada del municipio de los Andes Sotomayor, coincidiendo la época con aquella señalada

² LEY 1448 Artículo 3

³ LEY 1448 Artículo 75

⁴ LEY 1448 Artículo 74

por la ley como apta para el ejercicio de la acción, concluyéndose por parte de éste despacho, que la señora SANTANDER CORTEZ debe ser reconocida como persona desplazada y así mismo ser beneficiaria de los programas que se han ideado para superar aquellos obstáculos sociales, que le han impedido el ejercicio de sus derechos de manera plena, de ahí que a través de las medidas especiales se busque garantizar no solo su derecho sobre la tierra, sino también su estabilidad socioeconómica en condiciones dignas.

El conjunto de la información proporcionada por parte de la UAEGRTD permite determinar que las acciones armadas que se suscitaron en los Andes Sotomayor datan de mucho tiempo, pues confluyo en el lugar la presencia de los diferentes actores armados, que victimizaron de distintas maneras a la población civil de los diferentes corregimientos y veredas del lugar; caso el de la aquí reclamante, quien ha visto limitado su ejercicio sobre la tierra, en tanto el conflicto armado le trajo como consecuencia el tener que abandonar su hogar siendo el detonante principal los combates ocurridos en el año 2006, por ello es de afirmar que las pruebas testimoniales y de contexto resultan suficientes para demostrar la calidad de víctima en ella, en tanto las diferentes probanzas respaldan sus afirmaciones, en tanto no se requiere de la declaración de ninguna autoridad para que ello pueda configurarse o interpretar que hubiera sido diferente, en tanto el carácter fidedigno con que dicha prueba debe valorarse y en obediencia a la aplicación del principio pro víctima, dichas declaraciones generan total certeza de la situación vivenciada por ella.⁵

Corolario de lo anterior y al quedar demostrada la condición de víctima del conflicto armado, la cual se enmarca dentro de la situación descrita por la norma como abandono y que la situación temporal se da en el periodo posterior al año 1991, debemos entrar a señalar que tipo de derechos le pueden ser ratificados sobre el predio a la reclamante dependiendo del tipo de relación que ostenta sobre él y asignar las diferentes medidas transformadoras, como una forma de reparación que permita superar las condiciones de precariedad a las cuales se vio sometida a causa de la situación de violencia que impero durante largo tiempo en la zona de la cual tuvo que salir, ello con el fin de obtener se le dignifique plenamente en sus derechos como sujeto de especial protección, permitiendo si a ello hubiere lugar acceder a los diferentes programas de la política pública, para quienes sufrieron el fenómeno del desplazamiento, pues es del resorte del proceso también disminuir un riesgo de potencial nueva ocurrencia como garantía de no repetición.

D.- DE LOS REQUISITOS PARA LA ADJUDICACIÓN DE BALDÍOS

Los bienes con carácter de baldíos, vienen siendo considerados por nuestra Constitución Nacional como aquellos bienes públicos que aún se encuentran en manos de la Nación, tal como lo establece el artículo 102, a la par de ello, la jurisprudencia se ha encargado de calificar a los bienes baldíos, como aquellos que corresponden a la Nación con el fin de traspasarlos a los particulares siempre que se cumplan determinados requisitos exigidos por la ley tal como lo expuso la Corte Constitucional en el fallo de constitucionalidad C - 595 de 1995 con ponencia del Dr. Carlos Gaviria Díaz, calificando a los mismos como bienes fiscales adjudicables, los cuales define la doctrina como aquellos "*inmuebles sin edificar o cultivar que*

⁵ LEY 1448 Artículo 89 inciso 3, las pruebas que provengan de la UAEGRTD se presumen fidedignas.

estando dentro del territorio nacional no han ingresado nunca al régimen de propiedad privada o habiendo ingresado a dicho régimen revirtieron a propiedad del Estado por haber cumplido una condición legal”

Sobre este tipo de bienes la Corte Constitucional ha señalado lo siguiente:

“Se parte del supuesto según el cual la Nación es propietaria de dichos bienes baldíos y que puede en desarrollo de las previsiones del legislador transferir a los particulares o a otras entidades de derecho público la propiedad fiscal de los mismos o cualquiera de las competencias típicas de dominio inminente que como uno de los atributos de la soberanía le corresponde ejercer de modo general y permanente al Estado sobre todo el territorio y sobre todos los bienes públicos que de él forman parte (...)

En este sentido es bien claro que la Carta de 1991 reitero la tradicional concepción según la cual pertenecen a la Nación los bienes públicos que forman parte del territorio dentro de los cuales se encuentran las tierras baldías”

Sentada la anterior premisa, se tiene que los bienes baldíos no están en el comercio y por ende son inajenables y, en consecuencia, no son susceptibles de adquirirse a través de la prescripción adquisitiva de dominio, tal como lo permite el artículo 2518 del código civil, pues solo pueden obtenerse por vía de adjudicación por parte de INCODER (hoy Agencia Nacional de Tierras). Una vez verificada la ocupación en los términos en que está definida por la Jurisprudencia y el cumplimiento de los requisitos relativos al área explotada y a adjudicar de qué trata la Ley 160 de 1994.

En contraste con ello se tiene entonces que el bien que sale del patrimonio del Estado o que nunca le perteneció, no puede ser adquirido por medio de adjudicación, pues lo suyo no constituye ocupación alguna pues para ello existen otras vías que acusan idoneidad para ello como lo es la usucapión, contrario sensu a lo que ocurre con los baldíos donde la única forma de adquirirse es mediante título traslativo de dominio otorgado por el Estado a través de INCODER, o por las entidades públicas en las que se delegue esta facultad, pues los ocupantes de tierras baldías por ese solo hecho no tienen la calidad de poseedores, pues la adjudicación es una mera expectativa que requiere el cumplimiento de otros requisitos entre los cuales se encuentran: (i) Haber ocupado el terreno por espacio no inferior a cinco (5) años; (ii) haberlo explotado económicamente por un término igual al anterior; (iii) que la explotación que se ha adelantado en dichos predios corresponda a la aptitud del suelo, y (iv) que el solicitante no sea propietario o poseedor a cualquier título de otros predios rurales en el territorio nacional.

De otro lado, conforme con el art. 107 del Decreto 0019 de 2012, que adicionó un Parágrafo al art. 69 de la Ley 160 de 1994 se dispuso:

“En el evento en que el solicitante de la adjudicación sea una familia desplazada que esté en el Registro Único de Víctimas, podrá acreditar la ocupación previa no inferior a cinco (5) años para tener derecho a la adjudicación, con la respectiva certificación del registro de declaración de abandono del predio. La ocupación se verificará por el INCODER reconociendo la

explotación actual sin que sea necesario el cumplimiento de la explotación sobre las dos terceras partes de la superficie cuya adjudicación se solicita.

En todo caso, el solicitante de la adjudicación deberá cumplir con los requisitos previstos en este artículo relacionados con la aptitud del predio no acumulación o transferencia de ocupaciones, conservación de zonas ambientales protegidas, extensiones mínimas de adjudicación de islas playones y madrevejas desecadas de los ríos, lagos y ciénagas de propiedad nacional, y las zonas especiales en las cuales no se adelantarán programas de adquisición de tierras y los demás requisitos que por Ley no están exceptuados para los solicitantes en condición de desplazamiento."

A lo anterior se suma el pronunciamiento de la Honorable Corte Constitucional, al analizar la exequibilidad de la Ley 160 de 1994, y exponer quienes pueden ser adjudicatarios de predios baldíos y quienes no, por existir prohibición expresa, tal y como queda establecido en el siguiente aparte:

"1 Quiénes pueden ser sujetos de adjudicación de tierras baldías. Al tenor de lo dispuesto en la ley 160 de 1994 los terrenos baldíos podrán ser adjudicados a personas naturales, empresas comunitarias y cooperativas campesinas (art. 65); a las entidades de derecho público, para la construcción de obras de infraestructura destinadas a la instalación o dotación de servicios públicos, o cuyas actividades hayan sido declaradas por la ley como de utilidad pública o de interés social, con la condición de que si no se cumple esta finalidad, los predios revertirán al dominio de la Nación; y a las fundaciones o asociaciones sin ánimo de lucro que presten un servicio público, o tengan funciones de beneficio social por autorización de la ley (art. 69).

2 A quiénes no se puede adjudicar terrenos baldíos. Según la ley precitada se prohíbe hacer adjudicaciones a las personas cuyo patrimonio neto sea superior a mil salarios mínimos mensuales legales, con excepción de las empresas especializadas del sector agropecuario a que se refiere el capítulo XIII de la misma ley. Tampoco podrán titularse dichas tierras a quienes hubiesen tenido la condición de funcionarios, contratistas o miembros de las Juntas o Consejos Directivos de las entidades públicas que integran los diferentes subsistemas del Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino, dentro del término señalado en el artículo 71 ibidem, al igual que las personas jurídicas cuando uno o varios de sus socios hayan tenido las vinculaciones o calidades mencionadas con los referidos organismos públicos"

De igual manera se tiene que la ley en comento ha establecido que las tierras baldías deben ser adjudicadas en Unidades Agrícolas Familiares (UAF), cuya extensión mínima y máxima ha sido considerada por parte de INCODER dependiendo del lugar de ubicación y la posibilidad de explotación económica, en tanto que la finalidad perseguida es proporcionarle al campesino un ingreso mínimo para su subsistencia y la de su familia, garantizándole su estabilidad socioeconómica, pues en definición de la Ley 160 de 1994 es "la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio. La UAF no requerirá normalmente para ser explotada sino del trabajo del

propietario y su familia, sin perjuicio del empleo de mano de obra extraña, si la naturaleza de la explotación así lo requiere."

Como consecuencia de lo anterior la Resolución No. 41 de 1996 proferida por el INCORA, define los tamaños de las UAF, según las características de la zona de ubicación y el uso predominante del suelo agrícola, ganadero o mixto, estableciéndose en el caso del Municipio de El Tablón de Gómez un rango que va desde las 10 a las 14 hectáreas para el clima frío y de 17 a 24 hectáreas para el clima medio.

Por su parte en el artículo 27 de la precitada resolución estableció como excepción a la adjudicación de áreas diferentes a la UAF las siguientes: *"(...) los procedimientos de negociación voluntaria de tierras entre campesinos y propietarios y en los de adquisición directa de predios rurales que adelante el INCORA, no se aplicarán las extensiones mínimas y máximas fijadas en la presente resolución. En tales casos, la superficie de la unidad agrícola familiar se establecerá con cálculos específicos a nivel predial, sustentados en el Proyecto Productivo elaborado para cada predio. De igual forma, tampoco serán aplicables las extensiones de las unidades agrícolas familiares de esta resolución en los casos de excepción establecidos por la Junta Directiva del INCORA en el Acuerdo 014 de agosto 31 de 1995. En las áreas que se declaren como zonas de reserva campesina, de conformidad con el Capítulo XIII de la Ley 160/94, la unidad agrícola familiar podrá ser recalculada de acuerdo con las condiciones socioeconómicas y según los modelos de desarrollo ambiental estudiados y propuestos para cada zona de reserva campesina"*

Como parte de las excepciones se tiene que también comprende las del Acuerdo 014 de 1995 el cual en su artículo las relaciona de la siguiente manera:

"1. Las adjudicaciones de baldíos que se efectúen en las zonas urbanas de los corregimientos, inspecciones de policía y poblados no elevados aún a la categoría administrativa de municipios. El área tituable será hasta de dos mil (2000) metros cuadrados, conforme a lo previsto en el Decreto 3313 de 1965.

2. Cuando se trate de la titulación de lotes de terrenos baldíos en áreas rurales, destinados principalmente a habitaciones campesinas y pequeñas explotaciones agropecuarias anexas, siempre que se establezca por el Instituto que los ingresos familiares del solicitante son inferiores a los determinados para la unidad agrícola familiar. (El subrayado es nuestro)

3. Cuando la petición de adjudicación verse sobre un lote de terreno baldío utilizado para un fin principal distinto a la explotación agropecuaria, cuya extensión sea inferior a la señalada para la unidad agrícola familiar en el respectivo municipio.

4. Las solicitudes de adjudicación que se refieran a terrenos baldíos con extensión inferior a la determinada para la unidad agrícola familiar en el correspondiente municipio, en los que la utilización de una tecnología avanzada; o una localización privilegiada del predio, por la cercanía a vías de comunicación o a centros de comercialización, permita completar o superar los ingresos calculados para la unidad agrícola familiar.

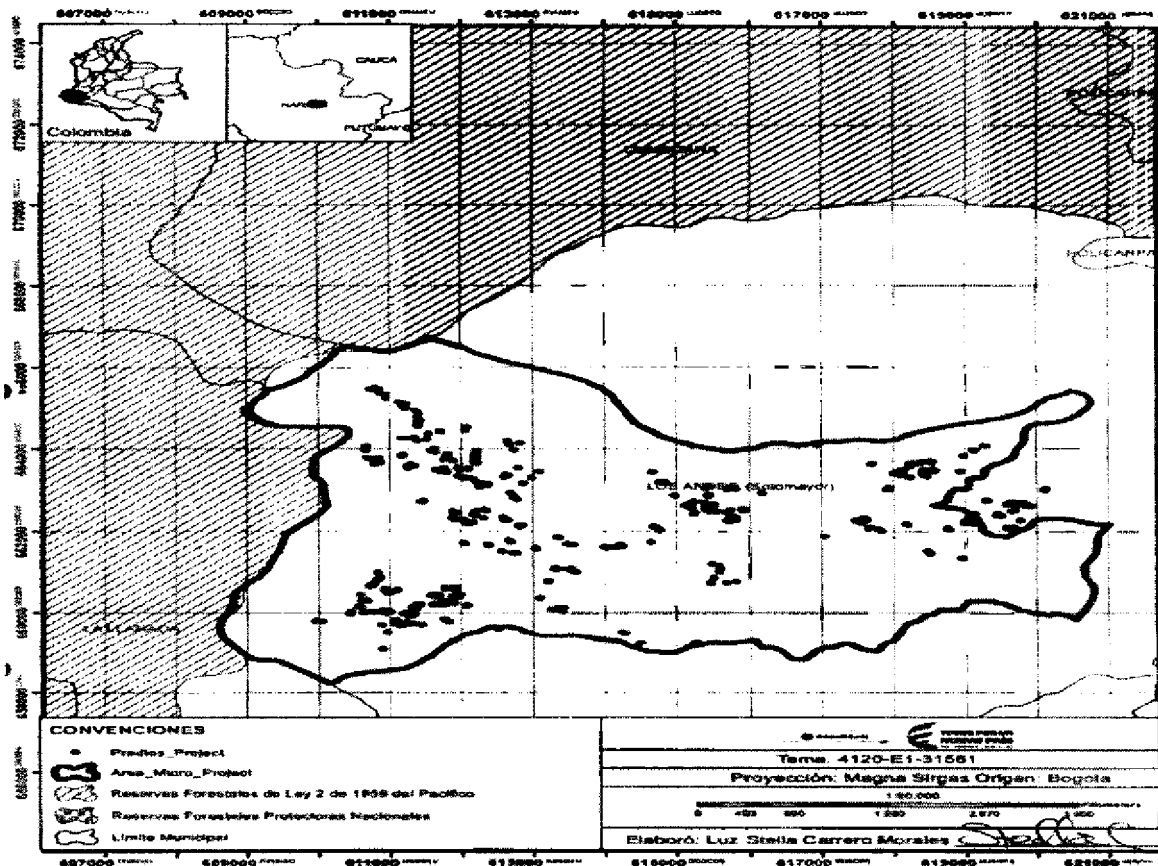
5. Cuando las circunstancias especiales del predio baldío solicitado en adjudicación, relativas a la fisiografía, agrología, ecología y condiciones ambientales en general, indiquen la conveniencia de dedicarlo a explotaciones forestales, agroforestales, silvopastoriles o aprovechamientos con zocriaderos, con el objeto de obtener los ingresos calculados por el INCORA para la unidad agrícola familiar en el respectivo municipio”

E.- ANÁLISIS EN CUANTO A LA RELACIÓN JURÍDICA DEMOSTRADA CON EL PREDIO

En el presente caso se tiene que el predio sobre el cual se plantea la acción restitutoria y que se denomina “LA CARMELITA”, se encuentra inscrito en el registro de tierras despojadas en la forma como da cuenta la constancia expedida por parte de la UAEGRTD de Nariño, en cumplimiento de lo normado en el artículo 84, a ello se sumaron varias pruebas testimoniales que hablan de las actividades desarrolladas por la hoy reclamante sobre él bien, obtenidas ante los profesionales de la mencionada entidad en desarrollo de la fase administrativa y que permiten asegurar en ella la condición de víctima, para la época en la que debió abandonar el inmueble de manera forzada a causa de la violencia del lugar y el claro dominio de los grupos armados ilegales, con la débil presencia de la fuerza pública.

Se puede extraer de igual manera que previa investigación realizada por parte de la UAEGRTD se pudo establecer que no existe información catastral ni registral sobre el bien, lo cual conmino a la entidad a llevar a cabo el procedimiento especial para la apertura del folio inmobiliario a nombre de la nación, tal como lo señala el artículo 13 de al Decreto 4829 de 2011 en su numeral 2 inciso 2, situación que se ve ratificada probatoriamente a través del informe técnico predial que se aporta por el experto del área catastral de la citada entidad, es así como se buscaría a través del proceso el poder obtener la ratificación de su condición de ocupante para así poder acceder vía adjudicación a la titularidad del mismo.

La prueba que en ésta caso fuera aportada al plenario para efecto de lograr la formalización, por parte de la UAEGRTD es la indicada y necesaria que se encuentra establecida en la Ley 160 de 1994 y que permite determinar la viabilidad de adjudicación del predio, pues a pesar de aparecer en el esquema de ordenamiento territorial EOT del municipio de los Andes adoptado mediante acuerdo 039 del 23 de diciembre de 2013, como área de conservación y protección ambiental conforme ley 2 de 1959, la información suministrada por parte del Ministerio de Ambiente y Desarrollo sostenible a través de la profesional encargada del área forestal concluyó *“Una vez revisada la información cartográfica y de acuerdo con la base de datos geográfica de éste Ministerio se encontró que los predios (correspondientes al “shape” anexo) al interior de la zona microfocalizada no presentan traslape con áreas de Reserva Forestal establecidas mediante ley 2 de 1959, ni con reservas Forestales Protectoras Nacionales”*



Es así como al verse comprobada la verificación del cumplimiento de éste requisito especial como en cuanto a su identificación como baldío adjudicable, que la solicitante es una persona que se dedica a la actividad agraria sobre el bien por más de cinco años, que no ha formado parte consejos directivos de entidades que integran los diferentes subsistemas del sistema nacional de reforma agraria, que sus ingresos no la obligan a declarar renta pues sus patrimonio no es superior a los 1000 salarios mínimos, que el bien no se encuentra en un radio de 2.5 Km donde se adelanten explotaciones de recursos naturales no renovables con fines de adelantar planes viales u otros de igual significación cuya construcción pueda incrementar el precio de las tierras por factores distintos a su explotación económica, aunado a su condición de víctima de desplazamiento forzado por hechos acaecidos en el año 2006 en el Municipio de los Andes Sotomayor, se puede considerar su ocupación como útil para la formalización.

De otro lado se tiene que si bien es cierto la formalización que hoy busca la reclamante, plantea la posibilidad de que la área sean inferior a la indicada como UAF para Los Andes Sotomayor, por vía de excepción es factible acceder a su pretensión en aplicación de lo normado en el artículo 1 numeral 2 del Acuerdo 014 de 1995, el cual establece que no se tendrá en cuenta la extensión de UAF para la titulación de terrenos baldíos "cuando se trate de la titulación de lotes de terrenos baldíos en áreas rurales, destinados principalmente a habitaciones campesinas y pequeñas explotaciones agropecuarias anexas, siempre que se establezca por el Instituto que los ingresos familiares del solicitante son inferiores a los determinados para la unidad agrícola familiar", hecho que se ve ratificado en éste proceso y

por ende permite ordenar que vía adjudicación la AGENCIA NACIONAL DE TIERRAS le formalice el predio a la reclamante.

A lo anterior se suma que al ser objeto de valoración la prueba testimonial desarrollada en la fase administrativa ante la UAEGRTD de Nariño, la misma es relevante y contundente en torno a que la hoy reclamante habría ejecutado sobre el bien actos de uso y goce sobre el predio denominado “La Carmelita” con finalidad agraria y que los mismos los desarrollo bajo la entera convicción de creerse dueña de él, viéndose interrumpidos solo a causa de la violencia en la zona que provocó su desplazamiento.

Las afirmaciones que en su momento fueron entregadas por la reclamante de tierras, contrastan con aquellas rendidas por la testigo ROSA MARIA ROJAS ALVAREZ ante profesionales de la UAEGRTD, de las cuales se logra extraer las siguientes frases para acreditar la ocupación, los hechos de violencia y la forma de adquisición del bien: “(...) *En primero lugar la conozco porque somos colindantes del predio de ella hace unos 15 años, somos vecinas no somos familiares. Si ella es desplazada de la vereda San Francisco, ella salió por que ellos vivían allá y era que en la casa de ella se le llenaba de esos grupos, llegaban a estarse allá a vivir y ella con la mamá que vivía en ese tiempo CARMELINA SANTANDER, tuvieron que salir porque ahí habían muchas balaceras*”. Con relación al tiempo desde el cual la considera es ella propietaria del bien indicó, “*Ella es dueña hace 8 a 10 años más o menos. Ese predio fue herencia del papá HECTOR SANTANDER y la mamá CARMELINA CORTEZ, ellos les repartieron a todos los hermanos como herencia. Antes eso era de los papas del finado HECTOR SANTANDER, el papá como que se llamaba PATROCINIO SANTANDER. Frente a los actos de explotación sobre el bien relato: “Ella lo ha cultivado de plátano y pasto. Ella es la dueña. Problemas no tiene con nadie, ni siquiera con los hermanos ahí cada uno es dueño de lo que le dieron. Esta con cercas vivas y cercado de alambre y la carretera. Ahí hay una casita de material de bareque y techo de eternit esa casa está en mal estado.*”

De igual forma el señor JUAN AGUSTIN ALVAREZ, ante la pregunta formulada por la UAEGRTD en torno a los hechos de tiempo, modo y lugar en que el solicitante adquirió el derecho sobre el predio, manifestó que “(...) *Ella vive allá abajo en la finquita en la vereda San Francisco. Si ella es desplazada, si porque cuando estaban ese grupo en la vereda ellos se posicionaron de la vivienda de ella entonces le toco salir con la mamá que ya estaba viejita que se llamaba CARMELINA CORTEZ ella ya es fallecida, ellas salieron a acá a Sotomayor a un ranchito que tienen acá, ellas se quedaron acá en Sotomayor harto tiempo después ella ya volvió pero ella sola porque la mamá ya se murió. Ese predio se lo dejaron de herencia los padres HECTOR SANTANDER y CARMELINA CORTEZ, ella tiene un documento privado. Ella manda ahí a ella la nombraron como dueña hace unos 5 o 6 años, la verdad no recuerdo la fecha. Ella lo cultiva con potrero, cafecito y plátano, siempre le ha sembrado eso, coca nunca sembraron. Si allá la conocemos todos como dueña, ahí tiene por un lindero alambre, una zanja. Hay una casita de material de bareque y techo de zinc, tiene tres piezas y la cocina tiene un pozo séptico, esa vivienda esta pésima porque esta de barrito y está deteriorada.*”

Acreditado entonces el cumplimiento del elemento subjetivo relativo al tiempo y al desarrollo de la actividad agraria, por el tiempo que reclama la ley 160 de 1994, habrá de decirse que la comunidad en su conjunto y quienes en este caso declaran como testigos y colindantes

aseguran en la reclamante un ejercicio pleno de derechos de ella sobre el bien, sin que sobre el mismo existieran discusiones que alteraren en la solicitante tal condición, pues según se logró entrever el predio, tiene origen en cuanto a la ocupación inicial por parte de sus progenitores, sin que ello signifique su transmisión, no obstante dadas las condiciones especiales del uso y en atención a esos acuerdos privados que entre ella y estos se dio, estas informaciones probatoriamente nos son útiles para efecto de determinar la fecha desde la cual su ejercicio se ha tornado exclusivo, con lo cual se obtiene que ello se remonta hace más de cinco años, por lo que el reconocimiento de su derecho viene palmario, ya que en términos históricos estaría comprobada la condición de ocupante agraria de la reclamante por el tiempo exigido en la ley.

Es claro para el despacho que los antecedentes relacionados con el bien, tienen un contenido que redundan en beneficio del proceso en orden a establecer el ejercicio exclusivo de la ocupación a cargo de la hoy reclamante ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ y ratifica como en multiplicidad de casos, la informalidad de la tierra en manos de los campesinos, quienes ven de difícil manera el acceso a la propiedad, pues las prácticas rurales antes reseñadas no cumplen per se con dicho objetivo, de ahí que resulte el proceso de restitución de tierras como una forma de derribar aquella barrera y consolidar sus derechos regularmente por la vías establecidas en la ley, incluso evitando con ello que el despojo o el abandono de la tierra se vuelva a producir, en tanto no es lo mismo la lucha de quien tiene el título que lo acredita propietario, respecto de aquel que no lo tiene.

Ahora bien en el caso puesto bajo nuestro examen, se tiene entonces acreditados los requisitos que permiten la adjudicación del bien, pues ninguna controversia se ha planteado respecto del derecho que dice detentar la reclamante de tierras, en tanto la intervención de ANGLOGOLD ASHANTI como concesionario minero en ningún caso puede ser considerada como oposición, pues siempre determinó que el título que ostenta no constituye un derecho real, en tanto que los actos que se ejecutan dependiendo de la fase de realización son sobre el subsuelo, lo cual es de propiedad exclusiva del Estado, de ahí que su escrito fuera desestimado como tal en los términos del artículo 88 de la ley 1448 de 2011 como se expuso en proveído del 31 de agosto de 2016 (folio 210).

Pasado esto por el análisis del asunto que hoy nos ocupa y en tanto que se ven satisfechos los requisitos para acceder a la titulación del bien baldío, ésta célula judicial accederá a la pretensión relativa a la formalización de la relación jurídica con el predio reclamado, y para ello, se ordenará a la Agencia Nacional de Tierras, que adjudique en favor de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, el inmueble individualizado en líneas anteriores, para lo cual la referida entidad deberá proferir el acto administrativo de adjudicación, y notificar del mismo al solicitante así como a éste Juzgado y deberá remitir el mismo a la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Samaniego para que efectúe su inscripción en el folio de matrícula inmobiliaria No. 250-30183.

Por otro lado con el ánimo de garantizar el derecho de restitución de quien reclama, habrá la necesidad de otorgarle individualización al inmueble, por ello resultara propicio que se le aperture cédula catastral, para efecto de que se identifique tal como fue determinado en el informe técnico predial aportado por el área catastral de la UAEGRTD. De modo tal que la

entidad competente cual es el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, será conminada en ese sentido.

Finalmente y dadas las características especiales que ostenta el inmueble objeto de la presente acción, la viabilidad respecto de la orden de implementación de proyectos productivos sobre el predio "La Carmelita" estará condicionada a la aprobación que de ello emita la UAEGRTD de Nariño a través del Fondo de Proyectos Productivos, en tanto será su estudio el que así lo determine para que el mismo se realice de forma individual, colectiva o asociativa, de manera es que se garantice el goce efectivo de derechos de la reclamante.

F. DEL DERECHO A LA RESTITUCION DE TIERRAS y EL TITULO MINERO DE ANGLOGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A

Suscita discusión y no menor la situación referente a los títulos mineros, para los casos en los cuales está de por medio la protección del derecho a la restitución de tierras y es tan así que la realización de éste último de manera positiva, puede verse inmerso en circunstancias que deban ser visualizadas hacia el futuro, pensando en la connotación que posee la protección y goce efectivo de los derechos de los reclamantes con todos sus componentes que la garanticen.

De manera inicial debemos afirmar que la Corte Constitucional al referirse al derecho a la restitución de tierras, lo ha calificado como fundamental, partiendo de la base que si la reparación integral a las víctimas de violaciones masivas y sistemáticas de derechos humanos lo es, no puede ser otro el raigambre que posee el referido, en tanto su realización corresponde a uno de sus componentes, criterio que se acoge a favor de las víctimas del conflicto dada su especial condición de vulnerabilidad.⁶

Corolario de ello se tiene entonces que el derecho a la restitución de tierras, emerge como una de las formas de reparación integral y en ese sentido en aplicación de los principios que la gobiernan, así como las normas internacionales que la respaldan como es el protocolo adicional de los convenios de Ginebra y los denominados principios DENG es que haya sido considerado como parte del bloque de constitucionalidad en sentido lato, en tanto se trata de desarrollos adoptados por la doctrina internacional, como un componente primordial de la reparación integral.

En ese entendido como mecanismo fundamental de la reparación integral, procura por un lado el retorno y por otro mejorar las condiciones de quienes se vieron afectados por la violencia con ocasión del conflicto armado, transformando desde la presencia institucional la recomposición del tejido social para que hechos similares no vuelvan ocurrir, lo cual se materializa a través de medidas administrativas y judiciales que supone la justicia transicional.

En ese sentido cobra valor lo expuesto por LUIS JORGE GARAY SALAMANCA y FERNANDO VARGAS VALENCIA en su obra al decir: *"Vistos los retos de la restitución de tierras en Colombia, resulta indispensable profundizar sobre las implicaciones de un sistema*

⁶ Corte Constitucional sentencias T 821 de 2007, T 159 de 2011 y T 679 de 2015

de justicia transicional, especialmente diseñado para las víctimas, el cual funcionaría en medio de la vigencia de los conflictos que han dado lugar a la existencia de hechos victimizantes. Se parte del supuesto según el cual, a pesar de los riesgos que suscita la insistencia en impulsar un marco de justicia transicional en un contexto en el que no ha habido lugar para la transición (entendida como el cese de las violencias que configuran las causas objetivas de la victimización), es necesario que en Colombia exista un marco de justicia transicional exclusivamente diseñado para la realización y goce efectivo de los derechos de las víctimas. Igualmente, supone que el escenario más idóneo para lograr la implementación de un sistema de justicia transicional pro víctima es el marco de actuación institucional configurado por la ley 1448 de 2011 para la restitución de tierras despojadas o forzadas a dejar en abandono con ocasión del desplazamiento forzado”.⁷

Bajo la lesión que supone el que una persona sea desplazada por la violencia originada en el conflicto armado, está el entorno que permite que ella se produzca, de ahí que la acción de restitución no se limita a la reivindicación del bien, pues existen otros factores que merecen ser remediados que garanticen en el reclamante de tierras el acceso a la tierra, la vivienda digna, la sostenibilidad socioeconómica y el arraigo como parte del enfoque transformador de la acción.

De esa forma los derechos protegidos de los reclamantes de tierras pueden guardar tensión con otros, incluso se debe pensar en un escenario que permita la armonización de derechos sobre posibles situaciones que los limiten, pero estas determinaciones deben guardar coherencia y propiciar arreglos estables que no generen nuevas conflictividades.

Partiendo de lo anterior entramos a considerar lo relacionado con el título minero las características de la actividad y lo que puede implicar su existencia sobre los predios objeto de restitución de tierras.

Preliminarmente debemos afirmar que la actividad minera ha sido definida por el código de minas en su artículo 13 de la siguiente manera *“En desarrollo del artículo 58 de la constitución política, declarase de utilidad pública e interés social la industria minera en todas sus ramas y fases. Por tanto podrán decretarse a su favor, a solicitud de parte interesada y por los procedimientos establecidos en este código las expropiaciones de la propiedad de los bienes inmuebles y demás derechos constituidos sobre los mismos que sean necesarios para su ejercicio y eficiente desarrollo”*

No obstante la calificación normativa, la Corte Constitucional al referirse al alcance de la expresión de utilidad pública e interés social expreso *“Sin embargo, la Corte advierte que la declaratoria de utilidad pública e interés social de una actividad no implica, per se, las consecuencias jurídicas atribuidas por los demandantes, a saber, la facultad del Estado para expropiar los bienes inmuebles necesarios para la realización de proyectos mineros. La declaratoria de utilidad pública e interés social es un atributo que se refiere a los motivos o fines del Congreso, mientras que la facultad de expropiación determina los medios que éste le otorga a la administración –nacional o territorial- para lograrlos.*

⁷ Memoria y reparación: elementos para una justicia transicional pro víctima. Universidad Externado de Colombia.

*La diferencia entre la facultad de configuración legislativa para establecer los motivos de utilidad pública e interés social y la facultad para escoger los medios para desarrollarlos, se puede observar de una lectura del inciso tercero del artículo 58 de la Constitución Política. Dicha norma no sólo faculta al legislador para definir los motivos por los cuales puede haber una expropiación, lo faculta también para decidir en qué casos puede haber expropiación. En todo caso, ante la definición de un motivo como de utilidad pública e interés social, el Congreso puede decidir si hace uso de dicha facultad o no. Al respecto, la disposición dice: "Por motivos de utilidad pública o de interés social definidos por el legislador, **podrá** haber expropiación mediante sentencia judicial e indemnización previa." (resaltado fuera de texto).*

La Corte resalta que los términos "utilidad pública e interés social" corresponden a conceptos jurídicos indeterminados. Por lo tanto, corresponde al legislador llenarlos de contenido en ejercicio de su potestad de configuración legislativa. En esa medida, hace parte de dicha potestad decidir en qué casos los motivos de utilidad pública e interés social justifican el otorgamiento de facultades a la administración para que adelante procesos de expropiación, y en qué otros casos los motivos de utilidad pública e interés social no son suficientes para justificar el otorgamiento de dicha facultad. Es perfectamente posible que el Congreso clasifique una cierta actividad o servicio público como de utilidad social e interés público, pero decida no otorgarle facultades al gobierno para adelantar expropiaciones, o que decida hacerlo sólo bajo ciertas condiciones o en determinados casos"⁸

Queda entonces claro que los términos utilidad pública e interés social, requieren en el escenario de la minería un examen posterior que permita así su calificación cuando de su ejecución vía expropiación o imposición de servidumbres se trate, pues no de otra manera puede interpretarse el contenido de la norma del código minero, pues dada la complejidad que implica el desarrollo de la misma, como que puede chocar con otros derechos constitucionales, su desarrollo no puede ser pensando con exclusión del regla general.

Bajo la anterior óptica, no puede considerarse que la administración tenga una potestad absoluta para generar los procesos de expropiación, por el sólo hecho de haber sido declarada la actividad minera como de utilidad pública, pues los conceptos antes referidos (utilidad pública e interés social) al ser indeterminados, no suponen por si solos el omitir los pasos que se deben justificar para la habilitación de la explotación de recursos naturales no renovables.

En este ámbito y teniendo en cuenta a la restitución de tierras como un derecho fundamental, es que las actividades mineras deben desarrollarse considerando los derechos de las víctimas, pues si bien es cierto el derecho de propiedad puede coexistir con la actividad minera, esta última corresponde a un derecho económico no fundamental, con lo cual su ejercicio no puede dejar de atender la especial connotación que se le ha entregado a la propiedad en el marco de la ley 1448 de 2011, en tanto el esquema de reparación integral busca minimizar y en lo posible eliminar los históricos problemas de los campesinos, en cuanto al acceso a la tierra y el desarrollo de la actividad agraria, lo cual se puede ver debilitado con la existencia de la actividad minera y los impactos medio ambientales que ella conlleva.

⁸ Corte constitucional sentencia C-619/15

La Corte Constitucional al haber determinado ese carácter fundamental del derecho a la propiedad de las víctimas de desplazamiento forzado, en atención al concepto de reparación integral por graves violaciones a derechos humanos, hace que el enfoque transformador sea pleno y cobije de garantías el uso, goce, disponibilidad y sostenibilidad de la tierra restituida como garantía de no repetición, con lo cual resulta obvio el pensar que los derechos relacionados con concesiones mineras deban considerarse en su ejecución conforme a ello por los impactos que se generan a nivel individual y comunitario cuando ellos se ejecutan.

Ahora bien en el caso particular se cuenta con el título minero a favor de la sociedad ANGLOGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A bajo el No. HH2-12001X a partir del 22 de noviembre de 2012 y por el término de 30 años, conforme a las siguientes anotaciones que reposan en registro.

TIPO Y NÚMERO	FECHA DE ANOTACIÓN	FECHA DE EJECUTORIA	TIPO DE DOCUMENTO	OBSERVACIONES
<i>Anotación 1.</i> Contrato de Concesión	22 de noviembre de 2012	3 de Octubre de 2012	Contrato HH2 – 12001X del 3 de Octubre de 2012	Inscripción en el catastro y registro minero.
<i>Anotación 2.</i> Suspensión de términos	5 de Agosto de 2015	13 de Julio de 2015	Resolución VSC – 000295 del 24 de Junio del 2015	Concede al titular la suspensión temporal de obligaciones desde el 7 de marzo al 6 de septiembre de 2015 (6 meses).
<i>Anotación 3.</i> Suspensión de términos.	31 de marzo de 2016	21 de julio de 2015	Resolución GSC – ZO 000013 del 9 de febrero de 2015.	Concede al titular la suspensión temporal de obligaciones por 3 periodos de 6 meses en el siguiente orden: -13 de Agosto de 2013 a 12 de febrero de 2014. - 7 de marzo a 6 de septiembre de 2014. - 7 de septiembre de 2014 a 6 de marzo de 2015.

El contrato al cual hacemos alusión aún se encuentra en la fase de estudio y realizando obras de exploración para determinar la existencia de minerales, razón por la cual se ordenó por parte del despacho la vinculación de la referida sociedad, en ese sentido la citada trato de realizar una intervención a través de medios exceptivos, los cuales soporto resumidamente en los siguientes argumentos, que la obtención de su contrato no se haya viciado por efecto de la situación del conflicto armado, que ninguna orden puede darse en torno a anular el contenido del contrato, pues en esencia no corresponde a un verdadero acto administrativo y que el derecho sobre el subsuelo pertenece al Estado y por tanto la concesión sobre el mismo no

puede estar limitada por el particular que pretende la restitución de tierras en tanto no le pertenece.

En ese escenario no concita discusión alguna las afirmaciones entregadas por parte de la sociedad en torno a la validez del título minero que le fue concedido por parte del Estado y en el cual viene adelantando trabajos de exploración de minerales, pues el mismo se habría realizado en cumplimiento de la normatividad establecida en la ley 685 de 2001, pues conforme a lo delineado por el alto Tribunal Constitucional ninguna duda existe en torno a que es el Estado quien detenta la propiedad sobre los mismos al afirmar *“Los minerales de cualquier clase y ubicación, yacentes en el suelo o el subsuelo, en cualquier estado físico natural, son de la exclusiva propiedad del Estado, sin consideración a que la propiedad, posesión o tenencia de los correspondientes terrenos sean de otras entidades públicas, de particulares o de comunidades o grupos”*

Corolario de ello es factible afirmar que el derecho de dominio sobre un bien, en nada debilita la facultad que ostenta el Estado en torno a la disposición del subsuelo y que siendo así nada le impide el concesionar a través de un título minero a un tercero la exploración y posible explotación posterior, con lo cual los dos derechos pueden perfectamente coexistir, pues el último referido no pertenece a la órbita de los derechos reales, más sin embargo ello no significa que cuando ya se requiera dar el paso hacia la explotación y se requiera la imposición de servidumbres o expropiaciones, no se deba evaluar la utilidad pública e interés social que la actividad minera en ese especial territorio demande.

Bajo igual postulado la Sala Civil Especializada en Restitución de Tierras del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cali con ponencia del Honorable Magistrado Diego Buitrago Flórez en providencia del 15 de diciembre de 2016 expresó que el título minero con la orden de restitución de tierras pueden coexistir, en la medida que sus procedimientos se hagan con claro acatamiento a la ley y ante las entidades competentes, pero determinó que en todo caso deberá considerarse la situación especial de las víctimas reclamantes de tierras dado el carácter de derecho fundamental y la situación de debilidad manifiesta en la cual se encuentran al decir: *“ADVERTIR a la AGENCIA NACIONAL DE HIDROCARBUROS, sus contratistas y a la AGENCIA NACIONAL DE MINERÍA que deberán tener en cuenta los derechos que mediante esta sentencia se reconocen a las víctimas, a efecto de restringir y/o afectar el predio restituido por exploración y/o explotación minera o hidrocarburífera, concertando lo que haya lugar con el solicitante e informando lo pertinente a la Sala Civil Especializada en Restitución de Tierras del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Cartagena”*

Finalmente al no verse situación que impida de manera actual la coexistencia del título minero con el derecho que reclama la actora (bien inmerso en el título minero según informe de la agencia nacional de minería) y que no existe un verdadero cuestionamiento sobre el mismo dada la fase exploratoria en la que se encuentra, es que ninguna determinación actual se tomara frente al mismo, mas sin embargo pensando que hacia el futuro el bien aquí restituido en manos de la reclamante pueda ser de aquellos que deban verse sometidos a la imposición de una servidumbre o la expropiación, deberá la Agencia Nacional de Minería considerar el derecho fundamental a la restitución de tierras que se reconoce a favor de la solicitante en la presente sentencia, en tanto su condición de víctima en los términos de la ley 1448 de 2011 justifica un trato diferenciado por su vulnerabilidad, por lo cual deberá concertar lo pertinente

bajo ese escenario y el Juzgado deberá ser enterado de ello para afecto de visualizar el cumplimiento de lo aquí dispuesto; sin embargo es del caso referir que el esquema de protección especial y excepcional que aquí se propugna solo se mantendrá en tanto el bien se mantenga en cabeza de la persona que comporta beneficio en el fallo, pues en caso de que el bien traslade su titularidad a un tercero las reglas a seguir serán las propias del trámite ordinario respecto de quien lo adquiera, en tanto no puede darse tal campo de excepcionalidad para quien no demande la condición de víctima del conflicto armado.

G. POLÍTICAS PÚBLICAS PARA LA ATENCIÓN DE LA POBLACIÓN VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO Y PRETENSIONES DE CONTENIDO GENERAL

Por exigencia de la connotación de la vocación transformadora que presenta la acción de restitución y formalización de tierras, la que según definición previa es concebida como la oportunidad de superar las condiciones de precariedad y vulnerabilidad que presentan las personas enmarcadas dentro del concepto establecido en el Artículo 3 de la Ley 1448 de 2011, se tornó imperiosa la necesidad de consultar las políticas públicas que han adoptado algunas entidades que conforman la red pública del aparato estatal, para efectos de atender a la población desplazada a causa del conflicto armado, y en ese sentido arribar a ese estado ideal de igualdad material que tanto requiere ese sector rural de la Nación.

Inmersos en dicha investigación, se avizoraron algunos tipos de política y acciones que no pueden ser de inmediata materialización en la medida en que se encuentran supeditadas al principio de implementación gradual, y que por tanto requieren de otro tipo de realizaciones accesorias al funcionamiento de la misma como sería el caso de asignaciones presupuestales y de elaboración en infraestructura por ejemplo. Así se tiene que son las entidades territoriales y sus articulaciones institucionales, las que mayormente presentan este tipo de situación, pues su política es de realización prolongada o sucesiva en el tiempo a medida del cumplimiento de las condiciones necesarias para su adopción; pues ello es característica propia de las metas y objetivos consignados en los diferentes planes de desarrollo territoriales como en los respectivos planes de acción, también territoriales.

En ese sentido los programas, proyectos y acciones para atender a la población víctima de desplazamiento por hechos del conflicto armado, si bien buscan se ejecuten prontamente, es necesario reiterar que su implementación se hará conforme las condiciones que así lo permitan, por lo que habrá necesidad de que a las víctimas se las incorpore a éstas cuando quieran que resulten materializadas, en todo caso con observancia de la priorización de inclusiones de acuerdo con los parámetros del enfoque diferencial.

Es importante reiterar que la aplicación que de estas políticas se haga a favor de las víctimas sometidas a desplazamiento exige el acompañamiento de la Unidad Administrativa Especial de Restitución de Tierras, de manera que ésta entidad deberá coordinar sus actuaciones con las entidades comprometidas en la red de atención a la población desplazada, para ejercer control y vigilancia sobre la materialización de las medidas transformadoras que aquí se llegaran a adoptar según lo requiere el buen resultado de los objetivos propuestos en el sistemas de justicia transicional de restitución de tierras.

Bajo los anteriores presupuestos, concluye este juzgado que el objeto y finalidades de algunas de las pretensiones de contenido general que advierte el presente trámite, se buscaran satisfacer pero estarán supeditadas algunas de ellas a la posibilidad económica e infraestructural con la cual se pueda contar para su implementación.

H. IMPROCEDENCIA DE UNA PRETENSION DE CONTENIDO GENERAL

Como consecuencia de la vocación transformadora, el reclamante instó al despacho a efecto de que se ordene acciones tendientes a que se desarrolle el saneamiento básico en la población del Municipio de Los Andes Sotomayor ante lo cual el despacho encuentra que el Juzgado Segundo Civil Especializado en Restitución de Tierras de Pasto en el asunto radicado bajo el No 2016-0201 del 7 de octubre de 2016 decidió sobre ella, lo que nos obliga a que estemos a lo ahí dispuesto en orden a evitar la duplicidad de decisiones, no siendo así frente a las demás que no fueron desarrolladas en el mentado fallo, igualmente se complementara la orden para la formulación del plan retorno en tanto la mentada decisión judicial solo lo refirió respecto de la Vereda El Palacio Corregimiento el Carrizal.

En éste orden de ideas, concluye este juzgado que el objeto y finalidad de esa pretensión, se satisface con la orden emitida en la sentencia anotada, en la medida en que dicha providencia resulta suficiente para lograr esa transformación social que persiguió la UAEGRTD de Nariño en la actual demanda, por lo que ahora resulta vano e innecesario volver a proveer sobre ese tópico, máxime cuando se corrobora identidad y similitud entre la pretensión que fue resuelta en anterior momento y la que forma parte de la presente solicitud.

En consecuencia, no tendrá procedencia la pretensión vigésimo primera del acápite de pretensiones de la actual solicitud de restitución de tierras.

En consideración a lo expuesto, el JUZGADO PRIMERO CIVIL DEL CIRCUITO ESPECIALIZADO EN RESTITUCIÓN DE TIERRAS DE TUMACO, administrando justicia en nombre de la República, y por autoridad de la ley,

VIII.- RESUELVE:

PRIMERO: PROTEGER el derecho fundamental a la restitución de tierras en condiciones de dignidad a favor de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ con la cédula de ciudadanía número 59.783.719 expedida en Los Andes (N), con relación al predio denominado "La Carmelita" identificado con el folio de matrícula inmobiliaria N. 250-30183 de la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Samaniego (N).

SEGUNDO: Se ORDENA a la Agencia Nacional de Tierras para que a través de la dependencia correspondiente y dentro del plazo máximo de tres (3) meses siguientes a la notificación de ésta providencia, adjudique en favor de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, identificada con la cédula de ciudadanía No. 59.783.719 expedida en Los Andes Sotomayor, la porción de terreno denominada "La Carmelita" equivalente a 1.7168 Hectáreas, por haber acreditado el cumplimiento de los requisitos legales necesarios

para tal fin, dispuestos en la Ley 160 de 1994, de conformidad y con estricta sujeción a los datos que identifica el bien inmueble y que fueron obtenidos en el trámite administrativo adelantado ante la UAEGRTD de Nariño. Proferido el acto administrativo de adjudicación y sea éste notificado a los interesados, se deberá remitir por parte de la Agencia Nacional de Tierras el mismo a la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Samaniego - Nariño quien dentro del mes siguiente hará el registro correspondiente en el Folio de Matricula Inmobiliaria No 250-30183 bajo el criterio de gratuidad a que se refiere el parágrafo 1 del artículo 84 de la ley 1448 de 2011; así mismo levantara cada una de las medidas cautelares que se decretaron y practicaron al interior de la fase administrativa y judicial del actual proceso de restitución de tierras sobre el inmueble relacionado en el numeral primero de la parte resolutive de la presente providencia y se inscribirá como medida de protección especial, la restricción que establece el artículo 101 de la Ley 1448 de 2011, que consiste en la prohibición para enajenar o negociar durante el término de dos años el inmueble que se ve cobijado por el presente fallo. Oficiese para el efecto a la oficina de registro de instrumentos Públicos de Samaniego Nariño. La UAEGRTD verificará el cumplimiento de las órdenes emitidas a la Agencia Nacional de Tierras y a la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos Samaniego (N) en los términos aquí dispuestos y en caso de su desatención informará a éste despacho lo ocurrido a efecto de proveer las posibles sanciones en contra de la entidades por negligencia o incumplimiento tal como lo dispone el artículo 91 de la ley 1448 en su parágrafo 3º

Una vez se haya cumplido lo anterior, se ORDENA al ORIP de Samaniego Nariño que remita de manera inmediata el nuevo certificado de libertad y tradición con destino al Instituto Geográfico Agustín Codazzi – IGAC para que éste, en término no superior a un mes contado a partir de la anterior remisión, registre en la base de datos que administra, el nuevo predio con extensión aquí reconocida y en consecuencia le genere una cédula y código catastral propios, expidiendo el respectivo certificado, en donde se incluya a ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, identificada con la cédula de ciudadanía No. 59.783.719 de los Andes Sotomayor, como única titular del inmueble en el área que le fue reconocida en la sentencia, el cual será allegado a éste despacho dentro del término anteriormente señalado.

TERCERO: Se ORDENA al Instituto Geográfico Agustín Codazzi IGAC como autoridad catastral para el Departamento de Nariño que de acuerdo con sus competencias y con valoración del informe técnico predial elaborado y aportado al interior del actual asunto por la UAEGRTD de Nariño, realice la actualización de sus registros cartográficos y alfanuméricos. Para efectos de lo anterior, la UAEGRTD remitirá copia de los referidos documentos para que el IGAC pueda adelantar ese procedimiento, y éste tendrá un término no superior a un mes contado a partir de la remisión que hiciera la ORIP de Samaniego (N) con las constancias de calificación del respectivo folio de matrícula inmobiliaria.

CUARTO: Se ORDENA a la Alcaldía del Municipio de los Andes (Nar), proceda a dar aplicación al acuerdo No 005 del 1 de marzo de 2013 en favor de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ, identificada con la cédula de ciudadanía número 59.783.719 expedida en los Andes (N), respecto de la condonación y exoneración de impuesto predial del predio restituido.

QUINTO: Se ordena a la UAEGRTD de Nariño que a través del Equipo Técnico de Proyectos Productivos, realice un estudio acerca de la viabilidad en la implementación de proyectos productivos sustentables en el predio que fue objeto de la presente solicitud teniendo en cuenta para ello la vocación y uso racional del suelo así como sus posibles afectaciones y de darse aquella aprobación, proceda en favor de la actual reclamante a adjudicar, la realización de proyectos productivos de conformidad con el estudio realizado brindándole la asistencia técnica correspondiente la cual podrá ser acompañada por la Alcaldía Municipal de Los Andes Sotomayor, la Gobernación de Nariño y el Sena. Se advierte que la implementación del proyecto productivo, deberá ser coherente y adaptada a las formas de protección ecológica determinadas previa consulta, estudio y análisis de CORPONARIÑO, pero en ningún caso su realización podrá verse impedida por motivos exclusivamente relacionados con afectaciones de reserva forestal de que trata la Ley 2 de 1959, ni de reservas forestales protectoras nacionales que se encuentren determinadas en el Plan de Ordenamiento Territorial vigente del Municipio de los Andes Nariño, teniendo en cuenta que el predio restituido se encuentra sustraído de aquellas zonas según el estudio y concepto cartográfico presentado por el Ministerio del Medio Ambiente.

Para efecto de corroborar el cumplimiento de la presente orden, deberá allegar a éste despacho un informe semestral sobre la actividad realizada. De todas maneras y de acuerdo a su competencia LA UAEGRTD determinara si el proyecto productivo se realiza de forma individual o asociativa.

SEXTO: Se advierte a la AGENCIA NACIONAL DE MINERÍA y a ANGLOGOLD ASHANTI COLOMBIA S.A., que en el evento de adelantarse por parte de ellos procesos que impliquen la imposición de servidumbres o expropiación sobre el predio que aquí se encuentra protegido, tener en cuenta la especial condición de víctima de la solicitante señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con C.C No 59.783.719, pues en virtud de ello se justifica un trato diferencial que garantice la conservación de los efectos jurídicos de la restitución de tierras y evite la vulneración y el desconocimiento de los derechos, beneficios y medidas que se tomaron a favor de la solicitante en este marco de justicia transicional, adicionalmente las instituciones citadas deberán informar a éste Juzgado de las futuras y eventuales actividades mineras que se legaren a proyectar sobre el predio restituido para efectos del control y verificación de la aquí dispuesto. No obstante el esquema de protección especial y excepcional que aquí se ordena, solo se mantendrá vigente en tanto el bien se conserve en titularidad de la persona beneficiada en el presente fallo judicial, pues sus efectos solamente son exigibles siempre que se mantenga en ella dicha condición.

SEPTIMO: Se ordena al SENA el desarrollo de componentes de formación productiva en los proyectos de explotación de economía campesina en favor de la reclamante ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con C.C No 59.783.719 a fin de acompañar los proyectos productivos que en su momento implemente la UAEGRTD, así como la capacitación técnica en virtud de la ley 731 de 2002 y el artículo 117 de la ley 1448 de 2011. Para efecto de corroborar el cumplimiento de la presente orden, deberá allegar a éste despacho un informe semestral sobre la actividad realizada

OCTAVO: Se ordena a la Alcaldía Municipal de los Andes Sotomayor y la Gobernación de Nariño para que a través de sus secretarías de acuerdo a sus competencias, brinden

asistencia técnica y apoyo complementario a los proyectos productivos que se llegaren a implementar en favor de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con C.C No 59.783.719 por parte de la UAEGRTD. Para efecto de corroborar el cumplimiento de la presente orden, deberán allegar a éste despacho un informe semestral sobre la actividad realizada.

NOVENO: Se ORDENA a la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, para que en el término máximo de un (1) mes contado a partir de la notificación de la presente decisión, incluya en el Registro Único de Víctimas a la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con C.C No 59.783.719 en el proceso de reparación integral, por el hecho victimizante de desplazamiento y abandono forzado ocurrido en la Vereda San Francisco del Municipio de Los Andes Sotomayor, a fin de que reciba la atención, asistencia y reparación humanitaria integral a través de la ruta prevista en el Decreto 2569 de 2014 de conformidad con la Ley 1448 de 2011.

DECIMO: Se ORDENA al Ministerio de Salud y Protección Social para que junto con la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, genere la inclusión del señor ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificado con C.C No 59.783.719 en el programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas PAPSIVI, en su modalidad individual, familiar y comunitaria respectivamente a fin de superar el impacto causado por los hechos victimizantes. Del avance del programa a favor del reclamante las referidas institucionalidades deberán rendir informe dentro de los seis meses siguientes.

DECIMO PRIMERO: Se ORDENA al Ministerio de salud y protección social la inclusión de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con la C.C No 59.783.719 en el programa de mujer rural que brinda esta entidad. Con el fin de incentiva los emprendimientos productivos y de desarrollo de las mujeres rurales en el marco de la ley 731 de 2002, de conformidad con el artículo 117 de la ley 1448 de 2011.

DECIMO SEGUNDO: Se ordena a la Unidad Administrativa Especial de Gestión de Restitución de Tierras Despojadas que previa verificación del cumplimiento de los requisitos por parte de la señora ESTELA CARMELINA SANTANDER CORTEZ identificada con cédula de ciudadanía número 59.783.719 consignados en el artículo 45 del Decreto 4829 de 2011 y artículo 2.15.2.3.1 del Decreto 1071 de 2015, incluya a ésta, mediante resolución motivada, en la priorización del subsidio de vivienda rural administrado por el Banco Agrario, entidad que a su vez y de encontrar viable la aplicación del mismo a ella, procederá a la entrega del subsidio de vivienda para su mejoramiento. El Banco Agrario en caso de acceder al subsidio a favor de la reclamante de tierras, rendirá informe de las acciones ejecutadas en los seis meses subsiguientes a la inclusión de ésta en el programa

DECIMO TERCERO: Se ORDENA a Secretaria que remita copia de la presente decisión al CENTRO DE MEMORIA HISTORICA para que documente la información dentro de sus archivos sobre los hechos victimizantes ocurridos y que se hayan relatados en la presente decisión.

DECIMO CUARTO: Exhortar a la Alcaldía Municipal de los Andes, para que si aún no lo ha hecho, adelante todas las gestiones correspondientes en orden a desarrollar la formulación

del Plan Municipal de Gestión de Riesgo de Desastres de conformidad con lo prescrito en el artículo 37 de la ley 1523 de 2012.

DECIMO QUINTO: Exhortar a la Alcaldía Municipal de los Andes, para que si aún no lo ha hecho, adelante todas las gestiones correspondientes en orden a desarrollar el plan de manejo ambiental sobre las micro cuencas de la Quebrada Piscoyaco, Quebrada Negra y Quebrada Honda, así como los planes de reforestación a que hubiere lugar, de conformidad con lo dispuesto en la ley 99 de 1993.

DECIMO SEXTO: Sin lugar a atender la pretensión de carácter comunitario vigésimo primera, en tanto ya fue objeto de pronunciamiento por parte del Juzgado Segundo Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras de Pasto, mediante decisión del 7 de octubre de 2016 en el asunto No 2016-0201, por lo cual estese entonces a lo ahí dispuesto.

DECIMO SEPTIMO: Se ORDENA a la UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE ATENCION PARA LA ATENCION Y REPARACION A LAS VICTIMAS y a la ALCALDIA MUNICIPAL DE LOS ANDES SOTOMAYOR que en conjunto con el COMITE DE JUSTICIA TRANSICIONAL formulen el plan de retorno por el desplazamiento masivo ocurrido en el año 2006 en sus diferentes corregimientos y veredas, bajo los principios de voluntariedad, seguridad, dignidad y garantías de no repetición.

DECIMO OCTAVO: Se ORDENA a la Alcaldía Municipal de Los Andes, adelante todo el trámite correspondiente para la actualización del EOT municipal de acuerdo con la delimitación vigente de la zona de reserva forestal de ley 2 de 1959 y como consecuencia de ello la recalificación en la reglamentación del uso del suelo, ello en virtud que esta debe armonizarse con lo dispuesto por el Ministerio del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de conformidad con el artículo 10 de la ley 388 de 1997.

DECIMO NOVENO: Se ORDENA a la FISCALIA GENERAL DE LA NACION que a través de la Subdirección Seccional de Atención a Víctimas y Usuarios, establezca la atención de la población perteneciente al Municipio de los Andes Sotomayor a través del programa a su cargo "FUTURO COLOMBIA" a fin de que se promueva los comportamientos colectivos de convivencia social, resolución pacífica de diferencias y conflictos, mediante procesos de articulación interinstitucional que mitiguen los fenómenos delincuenciales.

Para el cumplimiento de lo anterior la ALCALDIA MUNICIPAL DE LOS ANDES SOTOMAYOR deberá proporcionar al mencionado estamento en un término de quince días a la notificación de éste proveído un listado de las personas habitantes del Municipio de Los Andes Sotomayor, que puedan ser parte del programa, en los que se determine lugar de residencia y números de contacto. De considerarse necesario y en tanto esta constituye una especial pretensión para la comunidad por parte de la UAEGRTD, esta brindará apoyo al ente municipal para el cabal cumplimiento de la misma.

Para verificar el cumplimiento de lo anterior, se deberá rendir un informe del avance de la gestión dentro del término de tres meses por parte de los entes involucrados.

VIGESIMO: Se ORDENA a la SECRETARIA DE GOBIERNO MUNICIPAL DE LOS ANDES – SOTOMAYOR y a la POLICIA NACIONAL para que en coordinación de las mismas con asocio de la Directora Local de Salud, se adelanten todas las gestiones necesarias para la implementación del programa DARE a favor de la población infantil, jóvenes y adolescentes en la prevención del consumo de drogas.

Para verificar el cumplimiento de lo anterior, se deberá rendir un informe del avance de la gestión dentro del término de tres meses por parte de los entes involucrados.

VIGESIMO PRIMERO: Se ORDENA a la ALCALDIA MUNICIPAL DE LOS ANDES que a través de la OFICINA DE CULTURA, difundan de manera amplia entre la población del Municipio de los Andes Sotomayor, los diferentes programas que tienen para el buen uso del tiempo libre y procuren en mayor medida la participación activa de sus pobladores, como una estrategia valida de consolidación y reconstrucción del tejido social afectado por la violencia y el conflicto armado.

Para verificar el cumplimiento de lo anterior, se deberá rendir un informe del avance de la gestión dentro del término de tres meses por parte de los entes involucrados.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE,

EDUARDO JACOBO MARTINEZ RUEDA
JUEZ